

FRANCISCO VILLAESPESA



LA ESTRELLA
SOLITARIA



EDITORIAL "VICTORIA"
MANRIQUE & RAMIREZ ANGEL



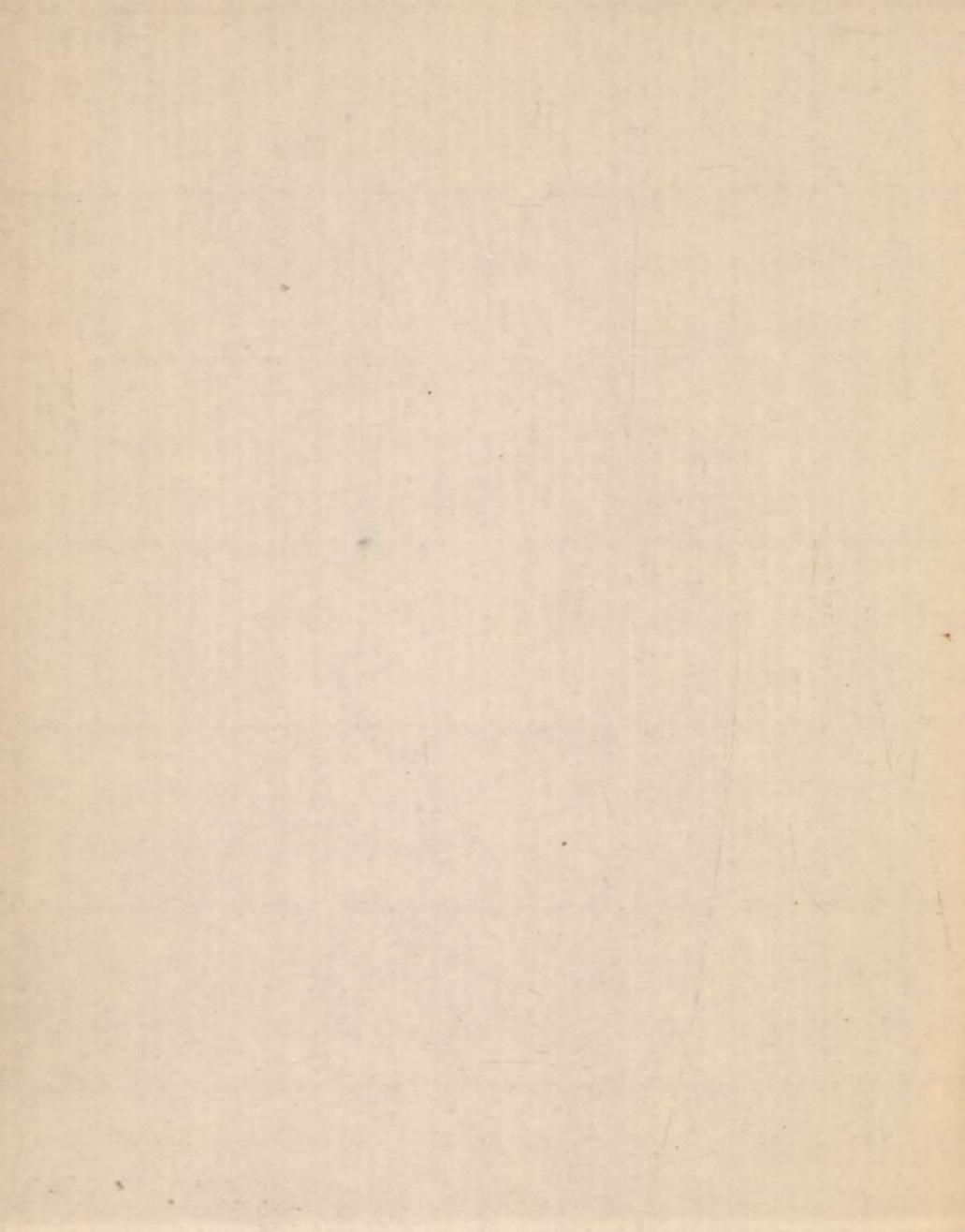
LIBRERIA

- DE -

ANDRES BOTAS E HNO

1º BOLIVAR, 9

MEXICO



LA ESTRELLA SOLITARIA

30 Ans.
DA-2-40

R. 70.118

FRANCISCO VILLAESPESA



LA ESTRELLA SOLITARIA

1
AC
HO

PROLOGO
DE

MIGUEL GUERRA MONDRAGON



EDITORIAL "VICTORIA"

MANRIQUE & RAMIREZ ANGEL

CARACAS + VENEZUELA

GENERAL, JUAN C. GOMEZ,
GOBERNADOR DEL DISTRITO FEDERAL,

Hago saber:

Que el señor Francisco Villaespesa se ha presentado ante mí reclamando el derecho exclusivo para publicar y vender cuatro libros de versos de su propiedad, cuyos títulos ha depositado en este Despacho, y son como siguen: "LOS CONQUISTADORES", "TIERRA DE ENCANTO Y MARAVILLA", "EL ENCANTO DE LA ALHAMBRA" y "LA ESTRELLA SOLITARIA"; y que habiendo prestado el Juramento requerido por la Ley de Propiedad Intelectual, le pongo en posesión del derecho que concede la mencionada ley.

Dada en el Palacio de Gobernación y Justicia del Distrito Federal, y refrendada por el Secretario de Gobierno, en Caracas, a 8 de julio de 1920.—Año 111º de la Independencia y 62º de la Federación.

JUAN C. GÓMEZ.

Refrendada.

El Secretario de Gobierno,

Ramón E. Vargas.

Señores Manrique y Ramírez Angel.

Caracas.

Queridos amigos: Como consecuencia del contrato que he firmado con ustedes, les envío los originales de mis cuatro libros "Tierra de encanto y maravilla", "Los Conquistadores", "El encanto de la Alhambra" y "La estrella solitaria", debiendo consignar que la edición que de ellos se proponen hacer ustedes en Venezuela es la "única autorizada por mí", al amparo de las disposiciones vigentes.

Les estrecha la mano cordialmente su affmo.,

FRANCISCO VILLAESPESA.

Junio, 1920.

PROLOGO
DE
MIGUEL GUERRA MONDRAGON

P R O L O G O

Reinando sobre nuestros espíritus está entre nosotros un hombre excepcional, dueño y señor de la luz y la armonía, del ritmo y de la belleza; un hombre egregio que lleva sobre sus hombros el regio manto de la Poesía, en el alma la inquietud divina de una raza y en los ojos la visión augusta del porvenir. Es Villaespesa el árabe de la diafanidad, la gracia y el color; el trovador que ha gemido al pié de Castillos de Ideal las endechas más hondas; el torturado por negras quimeras de tragedia; el caballero antiguo que ha dicho:

“Yo nací con tres siglos de retraso;
amo el justillo y el jubón de raso,
el chambergo de plumas y la espada”...

P R O L O G O

Mas quisiera hablaros de un Villaespesa que desconocéis, porque debe saberse que a estas tierras solares les ha cabido la suerte de asistir al nacimiento de un nuevo aeda y presenciar la evolución—quizás definitiva—de este poliédrico poeta.

No vino Villaespesa a la vida del Arte en época de estancamiento espiritual: sus primeros ritmos coinciden con el despertar agitado de la conciencia de su pueblo. De la generación de los Machado, Marquina, Jiménez, Carrere y Valle-Inclán, recibió, por toda herencia inmediata, la paleta policroma de Zorrilla, las lágrimas de Bécquer y la sonrisa escéptica de Campoamor. De América llegaban entonces al viejo solar nativo los primeros acentos, suaves y apagados, de la sensibilidad nueva.

Darío, Lugones, Nervo, Valencia, y cien más empezaban a hablar un lenguaje de emociones, daban sus mensajes al mundo, naturales y sencillos, sin literatura, sin vestir la casaca de la Academia. Al fin se podía sentir contra las reglas de la Retórica oficial de los Institutos, se podía hablar sin el arrebató oratórico, los gritos y el estruendo ensordecedores de los ingenuos declamadores del tiempo viejo.

Mientras Chocano negaba su nombre a cuantos libros produjera antes de Alma América, alguien se obstinaba, allende el Océano, en continuar por la vía que alumbraron, con la amarillenta luz de sus candiles, *Hermosillas* y *Valbuenas*. Y vino el choque de las tendencias antagónicas. Y del encuentro se levantó vencedora la Musa de la España nueva: triunfaron las alas, el instinto poético, el buen gusto, la elegancia y el temperamento formidable de la generación moderna. España volvía la espalda a su pasado retórico. Repetía el ciclo de Byron, de Shelley, y de Juan Keats, los tres grandes rebeldes de la lírica inglesa. Y al frente de los nuevos paladines se adelantaba serena y gigante, con *La Copa del Rey de Thule*, la figura de *Francisco Villaespesá*.

Manuel Cardia, malgrado escritor portugués, dejó escritas estas líneas lapidarias:

“En la poesía española de todos los tiempos se nota el predominio del sentimiento sobre la intelectualidad, lo que constituye, al fin, la característica de todas las manifestaciones superiores de los pueblos latinos.

“Como una exageración de la sensibilidad y una excitación del temperamento, nos reflejan, en

P R O L O G O

bloque, las impresiones del mundo externo, esto nos impide la absorción lenta, y, por lo tanto, dificulta el análisis. Por eso, los grandes torturados, los grandes impresionistas y los grandes sentimentales salieron de los pueblos latinos, cuyas tendencias más profundas están aún hoy impregnadas de romanticismo. Baudelaire, Espronceda, Leopardi, Anthero de Quental, y antes Santa Teresa de Jesús, Villon y Bernardino Ribeiro, no analizaron la vida fríamente para urdir sus conceptos filosóficos, sino que juzgáronla bajo un criterio estrechamente subjetivo.

“Hacia los que reproducen impresiones de las líneas generales y sencillas de un sentimiento, se dirige, en busca de un lenitivo o de una fraternidad de emociones, el ansia de la mayoría.

“Hay otros cuya psicología es más refinada, cuya educación sentimental es más compleja, cuya sensibilidad es más enfermiza. Para éstos es más raro el movimiento de simpatía, puesto que están más lejos de las multitudes.

“Además, como en general, la comunicación de los artistas con el público, pasa; desvirtuándose, por el medio refractario de la crítica, las con-

cepciones pierden mucho de su limpidez bajo el peso de las interpretaciones preconcebidas”.

Estas acotaciones de Cardia, son una síntesis brillante, un atisbo definitivo del Villaespesa que conocéis. Latino y español, mediterráneo, cual diría Nietzsche, dióse a rimar el poeta el mundo de pasiones y emociones que en su alma bullía. Antes que pensador fué sensitivo, erótico y emotivo. Su pensamiento dormía, anclado en el remanso de plácido ensueño, mientras el corazón imperaba supremo, rigiendo acciones y apetitos. Por eso le comparo a Juan Keats, el dulce bardo que se sienta, todos los días, en la Gloria, a la diestra del Cisne del Avón; porque ese Villaespesa que se os metió en el alma es todo imaginación y fantasía y vive dentro de un mundo forjado por él. Para él, como para Juan Keats, el cielo se ha ajustado a sus sentidos como una corona de zafir se ajusta a una sien: el aire es su túnica de Imperio; la tierra, su Trono; y el Mar... un mero trovador gigantesco que canta tendido a sus piés. El corazón se deleita en latir sensaciones, y las expresa en un lenguaje que desafía al olvido y a la muerte. Para el gran lirico inglés nada había tan cierto como la gran verdad de la Imaginación humana.

P R O L O G O

Tal el credo del primer Villaespesa.

“La belleza que la imaginación ha visto—decía el autor de Endimión—debe ser cierta, haya o no existido antes, en el tiempo y en el espacio, pues tengo de todas las pasiones igual concepto que del Amor mismo: todas son en grado sublime, creadoras de sempiterna belleza”.

Y esta estética de un arte dignísimo se diluye y se esparce en versos por cuya corriente límpida pasa flotando como una rosa encendida, el corazón del poeta... ¡Tan blandas y tan hondas las notas del arpa han sido que al herir nuestros sentidos parece como si encontráramos de pronto las palabras con que no supimos expresar lo que a manera de recuerdo sólo vagaba en tenues penumbras de la mente!... Sol que nos alumbraba y que al ponerse nos deja envuelto en suaves añoranzas de crepúsculos, porque la poesía de Villaespesa es miel que se filtró por su alma antes de caer sobre la página del libro...

Un día, el insigne bardo abandonó la tierra de España. El portento de América le atraía, la voz de América le llamaba, y puso proa hacia estos

países del sol. Aquellos ojos, acostumbrados a avizorar lejanías espirituales, llenáronse de admiración y de júbilo al mirar, tan de cerca, el venero de poesía, y el raudal inagotable de inspiraciones que a flor de las cosas se contempla. Vió ciudades por el esfuerzo de su raza erigidas; catedrales que al cielo elevaban las mismas plegarias del lar nativo; una naturaleza bravia, domada por hombres de su misma lengua.

Oyó palpitaciones e inquietudes jamás presentidas: el hervor sordo y profundo que en el gran crisol de América fraguan, cual metales que quisieran fundirse, los hombres que vienen fundando, hace siglos, a estas sociedades. Leyó el gran poema escrito con la espada de cien conquistadores. Cavó el subsuelo histórico y trajo en la mano el oro deslumbrante de nuestra epopeya; un oro más rico y luciente que el oro de Indias: que todo el Potosí y todas las minas de América no valen la riqueza que a estas tierras trajo la vieja madre patria en la empresa más gloriosa que los siglos conocieron... (Bajo sus cascos brillan chispas que serán un incendio...)

El poeta ha meditado; y, viviendo siglos en un instante, vuela desde los Miradores de sus Al-

P R O L O G O

hambras para latir y sentir entre las multitudes de hoy día. Y así habla con su musa:

*¡Musa, compañera
de tantos peligros y tanta aventura,
¡olvida los ocios de tu Primavera;
redime baldones de tu vida impura;
y monta el Pegaso, flota tu bandera;
cínete la dorada armadura,
que atruena los aires la trompa guerrera
y un tropel de potros cruza la llanura!...*

*Mientras en tus labios, tembloroso el pico
y esponjando plumas, en caricias lentas,
bebe miel, una blanca paloma,*

*el bárbaro brazo del férreo Alarico
señala a sus huestes greñudas y hambrientas
los resplandecientes tesoros de Roma!...*

I I

*¡Musa, en estos tiempos hay que estar armada,
y olvidar las rosas y el ave que trina,
y las serenatas y la bandolina,
para izar penachos y esgrimir la espada!...*

MIGUEL GUERRA MONDRAGON

*La envidia nos tiende trágica emboscada;
bajo la suave mano femenina
la traición enguanta su garra felina,
y hay flechas mortales en cada mirada!...*

*Amorosos cantos y alegres vihuelas,
para los histriones y las mujerzuelas....
Hay que hacerse bárbaro, primitivo y fuerte,*

*¡pues, ay del que olvida
que es la lucha el único placer de la Vida
y triunfar la única razón de la Muerte!...*

III

*¡Sus, Musa!... ¡Abandona
tus desfallecientes y ambiguos jardines;
la molicie de tus camarines
y el amor que tu cuello aprisiona!....*

*¡Desnuda a los aires tu heroica tizona;
y al bárbaro y ronco són de los clarines,
reconquista al frente de tus paladines,
tu manto de armiño, y tu áurea corona!*

P R O L O G O

*Las rimas suaves
para las doncellas y para las aves!...
Para tí los versos de ritmo sonoro,
virilmente rudos,
resonantes a bronce y a oro,
como las espadas sobre los escudos!...*

IV

*Afeites y galas,
para los eunucos y las bayaderas...
¡Para tí, los cascos de altivas cimera;
el escudo y la lanza de Palas!...*

*Fiestas ictefalas,
para las ramera...
¡Para tí, las cumbres de las cordilleras,
y, sobre las glorias del azul, tus alas!...*

*¡Que tu espada a los astros se enhieste!...
¡Doma al mar y vence la altiva montaña,
y en la Nada tus sueños abisma!...*

*Y, cuando ya nada que vencer te reste,
realiza, atrevida, tu más alta hazaña:
¡Con tus propias armas véncete a tí misma!...*

V

*¡Enciende las santas iras populares
contra los tiranos del cielo y la tierra,
y que ronca suene la trompa de guerra,
derribando tronos y arrastrando altares!*

*¡Mohosos prejuicios, mitos seculares,
cuanto en sus tentáculos el Pasado aferra,
para siempre encierra
en el infinito seno de los mares!...*

*Y aun cuando la gloria, esa mercenaria,
no alegre tu nómada tienda solitaria,
ni Hossannas el Exito en tu elogio vibre,
desgreñando al viento tus cabellos bravos,
tendrás el orgullo de sentirte libre
en medio de tantos y tantos esclavos!...*

VI

*Para cada surco ten una semilla;
para cada tiniebla una estrella;
y en la nieve virgen que en las cumbres brilla
estampa el divino fulgor de tu huella!...*

P R O L O G O

*¡Con audaces manos la fortuna humilla,
y rasga la sombra que el misterio sella,
y lanza a los mares del tiempo tu quilla,
y un gran faro de amor prende en ella!...*

*Desprecia piedades y exalta energías;
y que tu egoísmo divino troquele
todo el oro del sol con tu cuño,*

*¡y que siempre tengas en tu cetrería,
para cada garza que tímida vuela,
un audaz gerifalte en el puño!...*

VII

*¡Deja a los juglares
que por la posada, por pan y por vino,
hagan con palabras juegos malabares;
y en su guitarrico sin gracia y sin tino,*

*caricaturicen los almos cantares
del laúd divino,
junto a los humosos y burdos hogares
de cualquier vetusto mesón del camino!...*

MIGUEL GUERRA MONDRAGON

¡El Arte no es eso!

*Ni al brillo del oro ni a la miel del beso
rinde sus laureles ni abate su palma...*

*¡Es la dulce música, más sincera y ruda,
con que la conciencia dialoga desnuda
con la eterna sombra de su propia alma!...*

VIII

*Ni pavos reales,
que henchidos de orgullos despliegan en rueda
el joyel de sus caudas triunfales;
ni bulbul que a la verde arboleda*

*trina fabulosos cuentos orientales;
ni cisnes de nieve, de ensueño y de seda,
a pesar de las rosas carnales
y los muslos divinos de Leda!...*

¡Rimas, rimas mías!...

*¡Sed como bandadas de águilas bravías,
que en la paz celeste de sus soledades,
aprehendiendo estrellas y cazando auroras,
despluman gigantes sus alas sonoras
contra la avalancha de las tempestades!...*

P R O L O G O

Este poeta que así se apresta a mayores empeños es el nuevo Villaespesa de que os hablaba. El manto que lleve en sus hombros no será el de rica pedrería de su poesía oriental: será un manto níveo de apóstol. ¡Adelante, poeta! Los miles elementos homéricos y bíblicos que encontró Whitman dispersos en toda nuestra América, esperan con angustia la voz que les guíe, la columna de fuego que los conduzca. El ansia de las multitudes busca el aeda que una a todos los hombres en íntima confraternidad de emociones, y no lo encuentra. Apóyese el gran lírico en el subsuelo histórico; suba majestuoso los peldaños marmóreos de nuestra épica; beba en las aguas puras de nuestras virtudes raciales, y las fibras de su corazón pleno ya de amor y solicitudes para esta gran raza sin guía, serán las cuerdas de la lira que entone el himno augural de la aurora que viene....

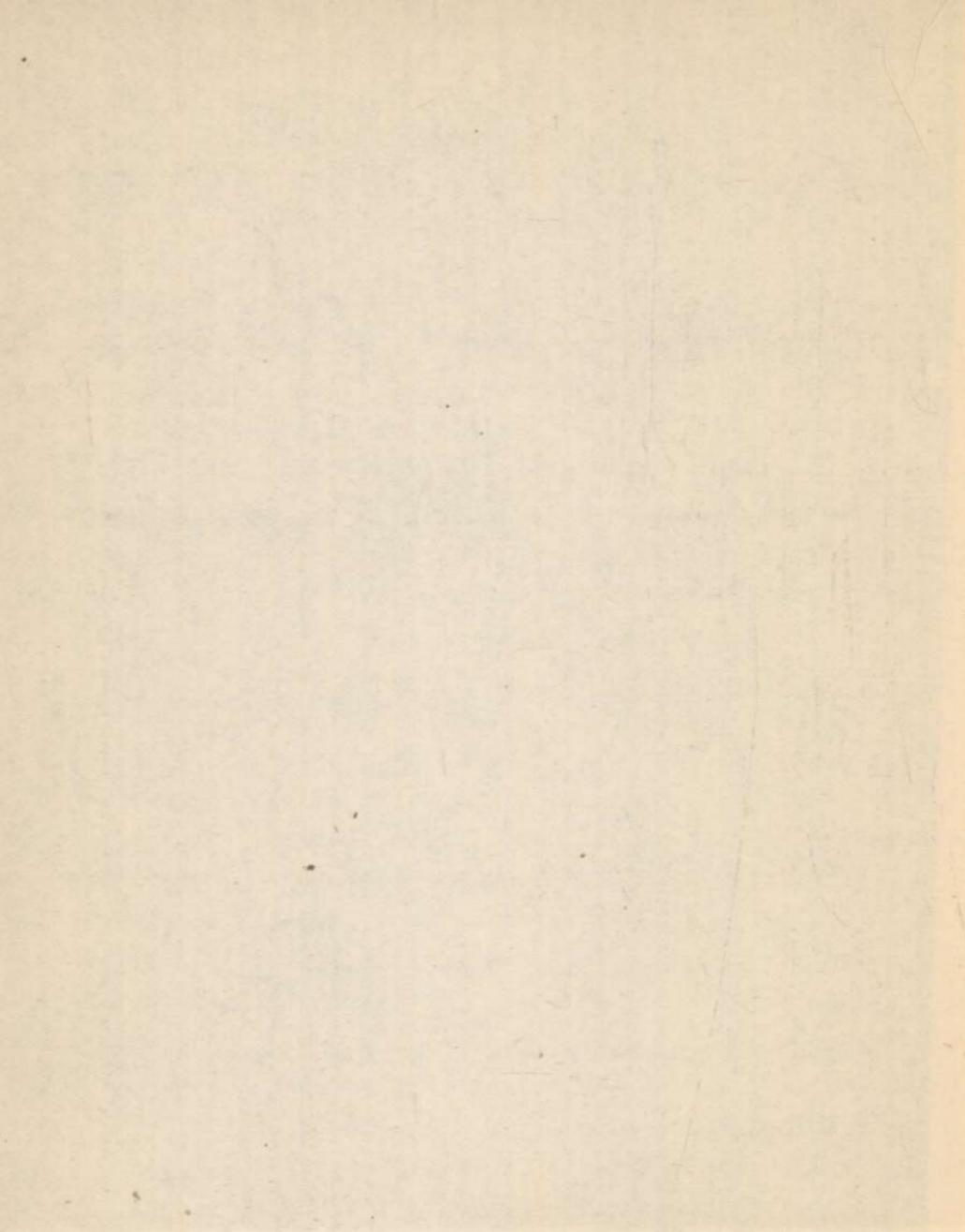
Yo sé que ya sois el primer lírico de España, pero los hispanos de ambos mundos esperan al poeta que cante nuestro pasado, nuestro presente

MIGUEL GUERRA MONDRAGON

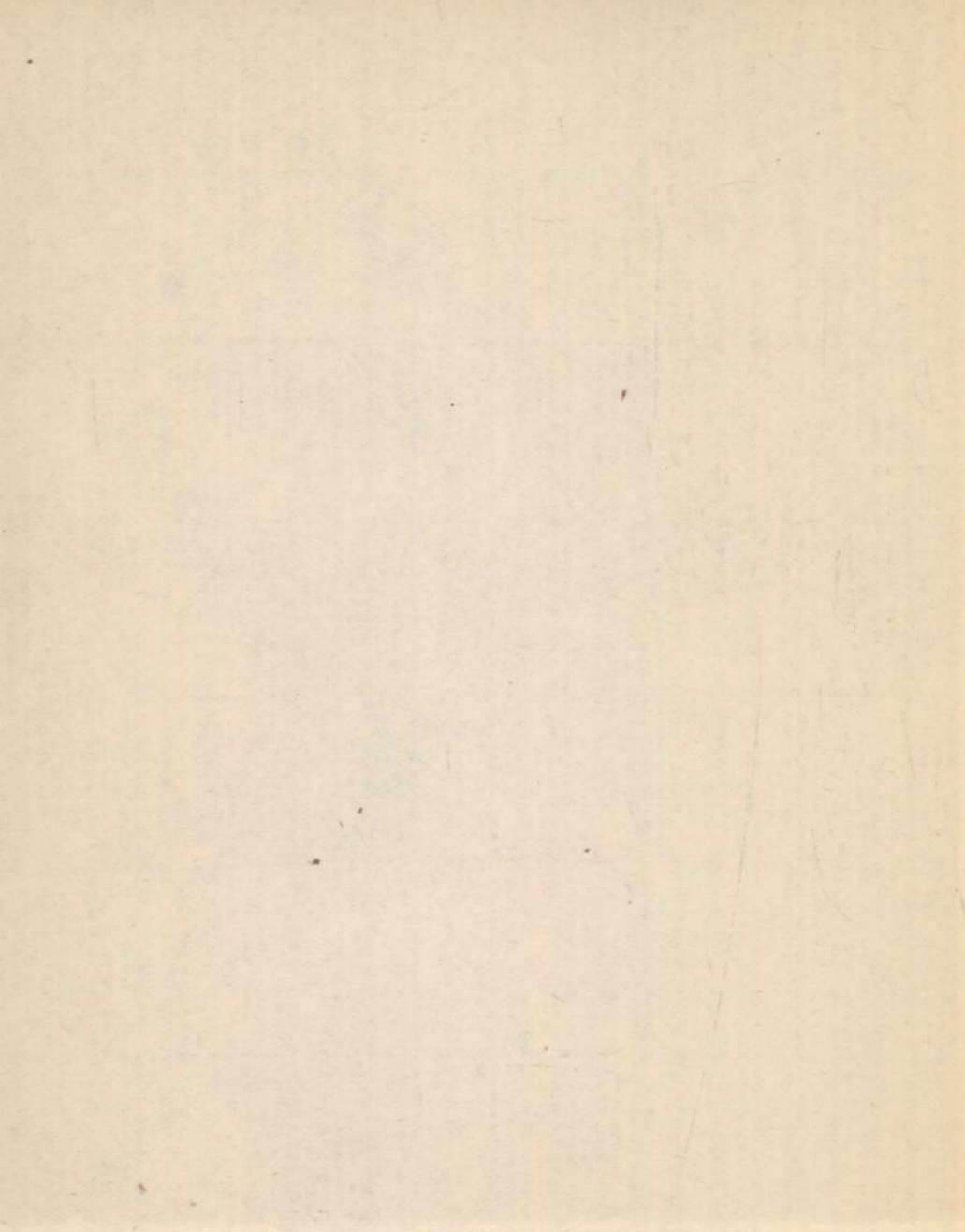
y nuestro porvenir. Conmuévase la entraña del monte ante nuestra América, y la cumbre será más alta...

Hacia la altura en que reinas, poeta, va mi saludo...

MIGUEL GUERRA MONDRAGON.



LA ESTRELLA SOLITARIA



A LA MUSA DE LAS MUSAS

¡Musa de las Musas!... Reverentemente,
como si tornase de alguna cruzada,
ante tu presencia, destoco mi frente,
pliego mis banderas y rindo mi espada;

y con voz sonora te digo:—Señora!...
A tus plantas tienes todo mi tesoro:
armiños de ocaso, púrpuras de aurora;
los nobles blasones, las llaves de oro

FRANCISCO VILLAESPESA

de ricas ciudades y altos baluartes,
que arrostrando insultos y venciendo mofas,
bajo los prestigios de tus estandartes,
para tí asaltaron mis raudas estrofas!....

Sangrientas pelambres y aguiluchos vivos;
y mordiendo, a solas, su destino adverso,
monarcas esclavos y tigres cautivos
en las melodiosas cadenas del verso!...

Y pues eres Gracia, Belleza, Poesía,
igual que en un templo, postrado de hinojos,
quemaré el incienso de mi pleitesía
en los pebeteros de sol de tus ojos!

Gérmenes de mundos sembraré en tus huellas;
con tus sueños múltiples poblaré el vacío,
y ornaré tu cuello con sargas de estrellas
como temblorosas perlas de rocío!

LA ESTRELLA SOLITARIA

Ceñiré a tus sienes diademas de astros,
y para que envuelva, como casto velo,
la inmortal pureza de tus alabastros,
el azul más puro rasgaré del cielo!

Y para aromarte con el incensario
más áureo y fragante de mi adoración,
alzaré tu trono, como un santuario,
en lo más profundo de mi corazón!....

¡Musa de las Musas!.... Nuevas primaveras
de glorias futuras, tu espíritu entraña,
porque bajo el palio de esas dos banderas
eres como el símbolo de Cuba y España!....

¡De Cuba y España, que olvidando agravios,
antiguas rencillas y viejas pasiones,
unen, en un beso de fuego, los labios,
y funden, en uno, sus dos corazones,

FRANCISCO VILLAESPESA

porque sienten, rotas las viejas cadenas,
que el mismo heroísmo sus sueños aroma,
que la misma sangre corre por sus venas,
y sus almas rezan en el mismo idioma!...

¡Y hasta en los sepulcros despierta la raza
que impuso a dos mundos su gloria y su ley!...
¡y la sombra augusta de Martí se abraza
con la sombra heroica de Vara del Rey!

¡Musa de las Musas!... A los Jeremías,
a los torpes labios que auguran la muerte,
diles que son falsas esas profecías!...
¡Que la raza vive como nunca fuerte!...

¡Que aún quedan raíces de fe, de heroísmo!...
¡Las dos alas épicas, potentes y grandes,
con las que Numancia se hundió en el abismo,
con las que Bolívar escaló los Andes!

LA ESTRELLA SOLITARIA

Mientras en la Tierra giman galeotes
y encanten princesas ceñudos gigantes,
¡a romper sus hierros irán los Quijotes
que hablan la divina lengua de Cervantes!

Mientras en el Mundo quede una quimérica
isla de aventura, de ensueño y canciones,
¡para descubrirla, de España o de América,
sobre un frágil leño, zarparán Colones!

¡Los Faros gloriosos no están apagados!...
¡Y si extraña raza nuestra raza huella,
veinte pueblos libres, se alzarán armados,
como un solo hombre, a morir por ella!

¡Reina de las Musas!... A las juventudes
infiltra tu eterna juventud florida,
¡y que hasta del fondo de los ataúdes
resucite un himno de amor a la Vida!...

FRANCISCO VILLAESPEÑA

¡A la Vida libre, triunfadora y fuerte,
de ardientes impulsos y pródigas venas,
que en sus heroísmos, a ceñir cadenas
de hierro o de rosas, prefiere la muerte!

¡Tiempos son de lucha! Baja de la sierra,
derribando tronos y arrasando altares,
un ciclón que hace retemblar la tierra,
hundirse los cielos, y abrirse los mares!....

La luz se corrompe y el aire se vicia...
¡Todo bajo el férreo ciclón se ha deshecho!....
Bajo el pié, del Crimen sangra la Justicia,
y bajo la Fuerza sucumbe el Derecho!

Redoblando truenos el ciclón avanza...
¡Miserable del pueblo, que el azar sorprenda,
sin vigor el brazo para alzar la lanza,
dormido en las tibias pieles de su tienda!

LA ESTRELLA SOLITARIA

¡Reina de las Musas!... ¿Qué hacen los poetas,
mártires y heraldos de tus ideales?...

Como Job se rascan sus llagas secretas,
o sobre el triclinio de las bacanales,

deshonrando hasta sus líricos nombres,
cubiertos de sedas, de afeites y estucos,
sin sentir nostalgias de que fueron hombres,
entonan, castrados, canciones de eunucos!...

Y, mientras exangues los desnudos brazos,
las melenas lacias destilando aroma,
descifran pueriles enigmas, a hañazos
derriban los bárbaros las puertas de Roma.

¡Oh Musas!... Divinas y humanas mujeres,
de los altos cielos blancas mensajeras,
¡lanzad de los templos a los mercaderes;
a tantos histriones y a tantas ramera!

FRANCISCO VILLAESPEA

¡En todos los pechos, celestes hermanas,
avivad el fuego de la inspiración,
y echad a los vientos todas las campanas
en este Domingo de Resurrección!...

Para que a sus dulces y alegres sonidos
la tierra de nuevo se cubra de rosas,
y de ruiseñores se pueblen los nidos;
y del fondo obscuro de las viejas fosas,

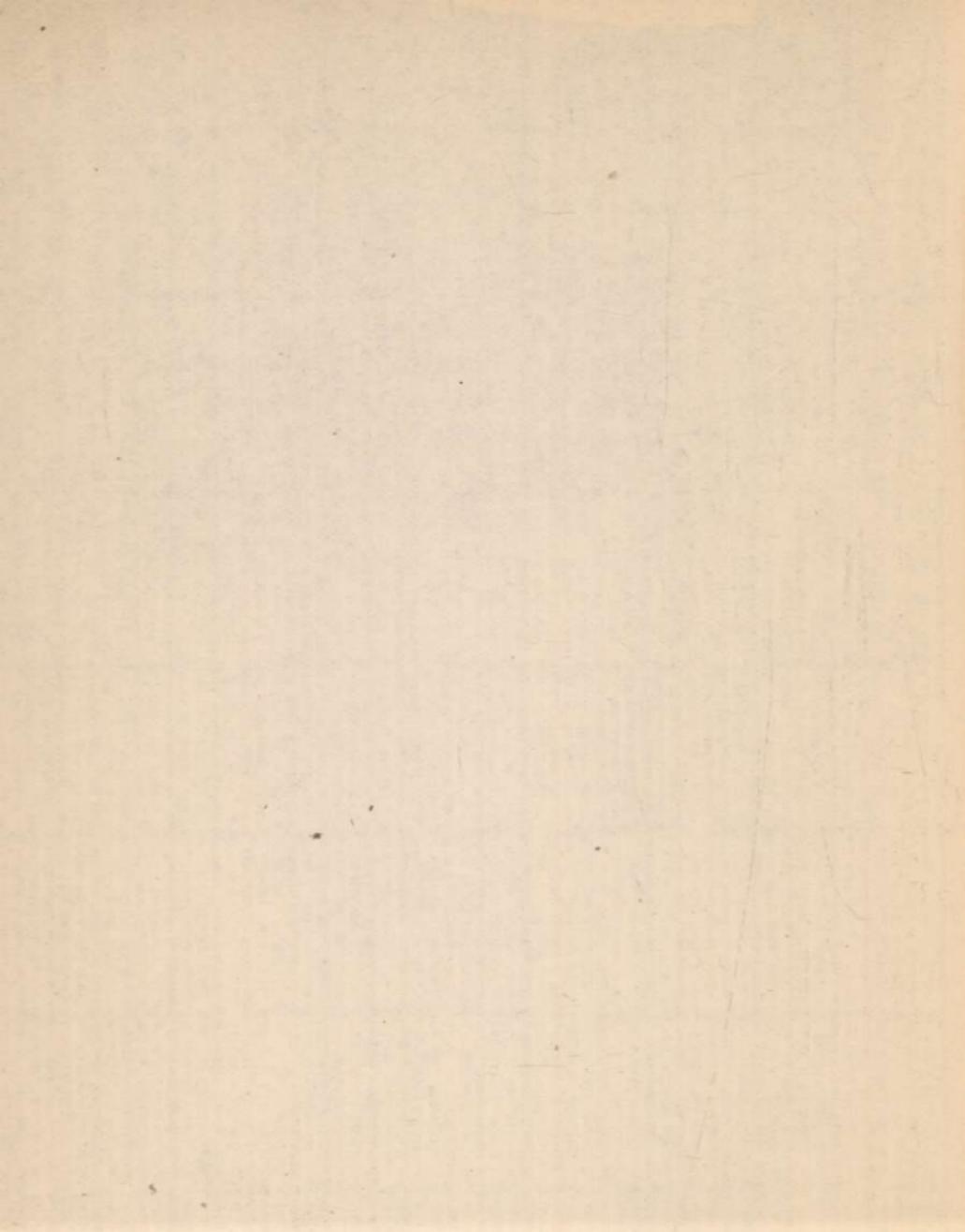
otra vez ciñendo su antigua coraza,
audaz resucite, sediento de gloria,
el inmarcesible genio de la raza
con nuevos prodigios a asombrar la historia!

¡Musa de las Musas!... Igual que el poeta
divino de Italia, tu hermano mayor,
para cada odio ten una saeta
y una rosa fresca para cada amor!

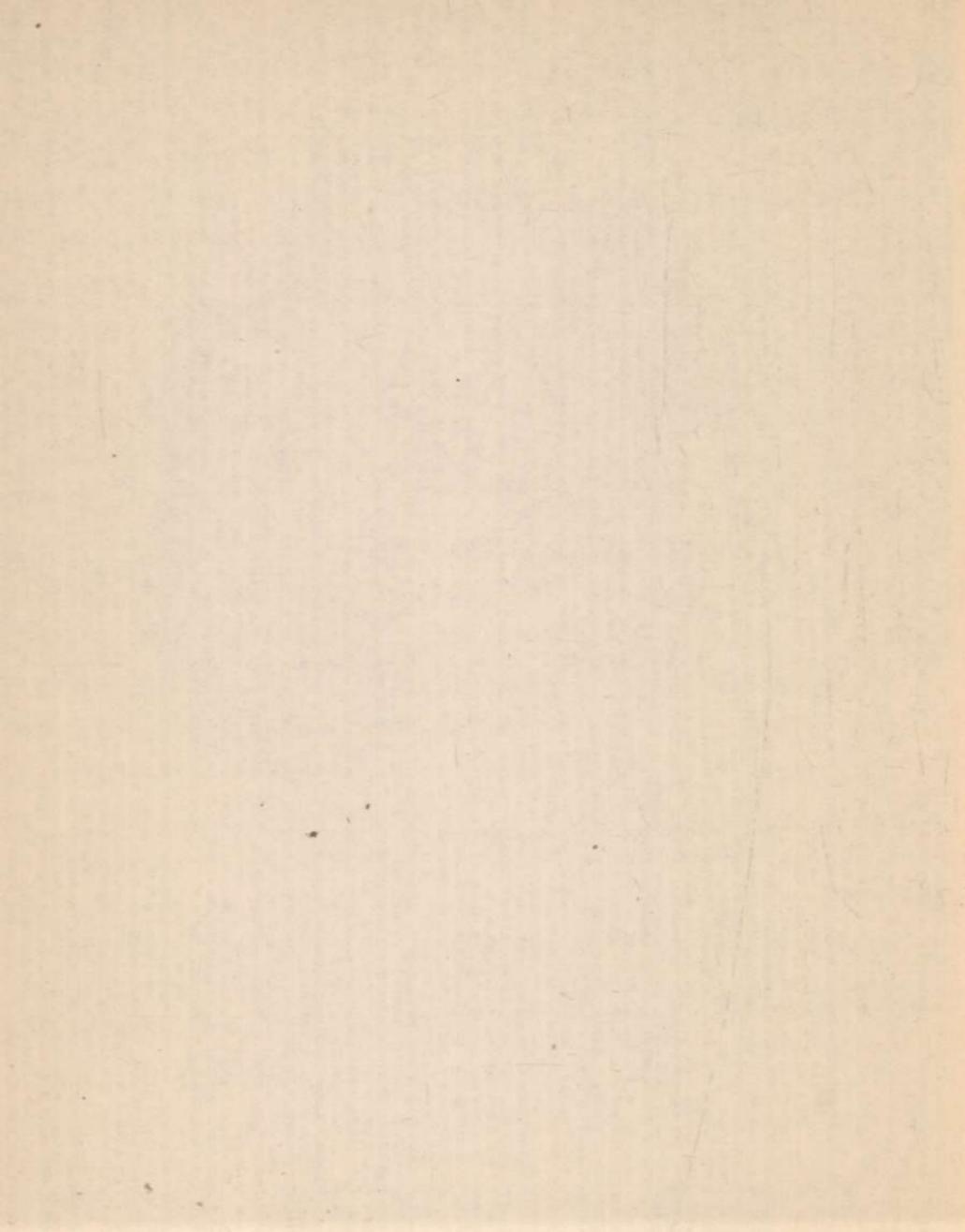
L A E S T R E L L A S O L I T A R I A

¡Musa de las Musas!... Nuevas primaveras
de glorias futuras, tu espíritu entraña,
porque bajo el palio de esas dos banderas
eres como el símbolo de Cuba y España!

HABANA, 2 de septiembre de 1919.



LAPIDAS



LA ESTRELLA SOLITARIA

I

JUAN CLEMENTE ZENEA

Con el hierro opresor de sus cadenas
tejió coronas y labró joyeles,
y como un héroe de la antigua^{*} Atenas,
cayó, de cara al sol y entre laureles,

transformando la sangre de sus venas
en líricos milagros de claveles!...
¡Sobre su tumba floreced, verbenas!...
¡Sobre su mármol sollozad, cinceles!.....

FRANCISCO VILLAESPESA

Pero no ha muerto, ¡no!... La golondrina
aún la dulzura de sus cantos trina,
y aún el mar sus nostalgias interpreta....

¡Y, siempre, en todo espíritu cubano
vivirá, como un símbolo, el poeta
de alma de griego y corazón romano!

LA ESTRELLA SOLITARIA

II

GERTRUDIS GOMEZ DE AVELLANEDA

A AURELIA DEL CASTILLO.

Lo tuvo todo: gracia, belleza, honores....
¡Bajo el dosel glorioso de sus palmares,
para ornarla, la aurora trocóse en flores
y Amor deshojó todos sus azahares!

En el bajel de ensueño surcó los mares,
y en el himno entusiasta de sus loores,
celosos compitieron con los juglares
príncipes y monarcas y emperadores!...

FRANCISCO VILLAESPESA

Y sin oír el triunfo de su belleza
ni al amor que a su paso solloza y reza,
con el viril arrojó de una amazona,

en su raudó Pegaso cruzó la vía,
para ceñir sus sienes con la corona
de abrojos y de estrellas de la Poesía!

LA ESTRELLA SOLITARIA

III

JOSE MARIA HEREDIA

A DUCAZCAL.

Bajo el luminoso cielo mexicano,
erraste proscripto, sin ningún sostén....
¡Y Dante bien pudo llamarte su hermano
y llorar contigo tu perdido Edén!

Cantaste a Cholula, la sien en la mano
y bajo las uñas sangrando la sien,
con la voz austera y el acento arcano
de un viejo Profeta de Jerusalén!

FRANCISCO VILLAESPEA

Y sobre el Niágara tendió tu poesía
otra catarata de luz y armonía
que deshecha en iris y chispas de aurora,

con el ronco estruendo de la tempestad,
desde el Infinito, aún rueda sonora
hasta los abismos de la Eternidad!

LA ESTRELLA SOLITARIA

IV

JUANITA BORRERO

A DULCE MARÍA BORRERO.

Una mano de seda, fragante y pía
que de nuestros insomnios enjuga el llanto;
golondrina que arranca la espina; canto
de alondra; campanita que anuncia el día;

los ojos de la Santa Virgen María;
piedad que sobre el alma tiende su manto
cuando tirita a solas: tal el encanto
divinamente humano de su poesía!

FRANCISCO VILLAESPESA

Su vida fué celeste: perla o zafiro,
y deshojóse al viento como un suspiro,
como un sol que se oculta tras de las cimas...

El polvo de su cuerpo la tumba encierra,
mas vivirá su alma mientras sus rimas
puedan enjugar llantos sobre la tierra!

LA ESTRELLA SOLITARIA

V

CARLOS PIO UHRBACH

A FEDERICO UHRBACH.

Lírica juventud, enamorada
de la astral refulgencia de un lucero!....
Era un sueño de rosas su sendero
y una aurora de gloria su alborada!...

Su patria le llamó, y a la llamada
libertadora del clarín guerrero,
dejó la seda y se vistió de acero,
tiró la lira y empuñó la espada!....

FRANCISCO VILLAESPEA

Ebrio de amor, de patriotismo ciego,
se hundió en las sombras del eterno arcano,
igual que un héroe de tragedia antigua,

cuando, como una tempestad de fuego,
sueitas las riendas y machete en mano
pasó la Libertad por la manigua!

LA ESTRELLA SOLITARIA

VI

JOSE MARTI

A JOSÉ MANUEL CARBONELL.

Sobre todas las cosas, para hacerlas más bellas,
a la luz milagrosa de su propio esplendor,
fué sembrando ideales, como quien siembra estrellas,
con sus blancas y pródigas manos de sembrador;

Prendió en su alma Bolívar sus épicas centellas,
y las tierras de América, en asombro de amor,
contemplaron de nuevo resplandecer las huellas
del corcel luminoso de su Libertador!

FRANCISCO VILLAESPESA

Cayó, como los héroes antiguos, sin un grito,
con los ojos audaces retando al Infinito.
Tuvo un amor: el Arte, y un Dios: la Libertad;

y teñido en la heroica púrpura de su herida,
abandonó el inútil harapo de la Vida
para vestir la clámide de la Inmortalidad!

VII

GABRIEL DE LA CONCEPCION
("PLACIDO")

A FRANCISCO DE ARCE.

Una noche de horror sus sombras vierte
sobre la idealidad de su semblante,
y con los ecos de su canto errante
su oprobio engaña y su dolor divierte.

Sofiar y padecer: tal fué su suerte;
su sueño azul cristalizó en diamante,
y de ese sueño despertó delante
de los sordos fusiles de la muerte.

F R A N C I S C O V I L L A E S P E Ñ A

Al salpicar su sangre sobre el muro
dos ángeles lloraron a sus flancos,
nublóse el cielo y retembló la sierra...

¡Y del martirio renació más puro,
con el cuerpo y el ánima más blancos
que todas las blancuras de la tierra!

VIII

JULIAN DEL CASAL

A REGINO BOTI.

En cáliz de besos bebió su martirio
y en ojos de sombras descifró su arcano,
y, aun ebrio de rosas, surgió del delirio
con el alma cana y el cabello cano.

Se apagó su vida lo mismo que un cirio,
y ascendió a los cielos, llevando en la mano
un corazón puro lo mismo que un lirio,
que fué tan divino por ser tan humano!....

FRANCISCO VILLAESPESA

—¡Ha muerto mi novio!—gime la azucena....

El mar y la tierra sollozan de pena....

Mas, en cambio, el cielo de gloria se viste,

porque un santo nuevo tiene el Santoral!....

¡El santo más dulce, más pálido y triste

de todos los santos: Julián del Casal!

IX

JESUS CASTELLANOS

AL DOCTOR SEGURA CABRERA.

Buckingham del ensueño, por su regio sendero
fué derrochando perlas y deshojando rosas,
y consumió la mirra de su alma en sus prosas
como en las deslumbrantes ascuas de un pebetero!

Supo dar a sus frases limpidez de lucero...
Del barro de la vida sus manos milagrosas
hicieron surgir ánforas y mujeres y Diosas,
igualando las glorias del celeste alfarero!

FRANCISCO VILLAESPESA

Cayó envuelto en su arte como en una bandera,
con los labios aún ávidos y el corazón sediento,
sin darnos el encanto de sus frutos mejores,

como lozano almendro que, en plena primavera,
de raíz se desgaja a las rachas del viento
cuando todo, hasta el tronco, blanqueaba de flores!

LA ESTRELLA SOLITARIA

X

RENE LOPEZ

AL DOCTOR SALVADOR SALAZAR.

Príncipe adolescente de un reino que no existe,
persiguiendo los ecos de una canción divina,
en la profunda noche del bosque te perdiste,
porque tu ensueño nunca tuvo un hada madrina.

Naufragaste en las sombras y todo lo perdiste,
y herido por los cardos y ciego por la espina,
para olvidar lo absurdo, lo imposible y lo triste
te inyectaste poesía, cual si fuese morfina!

F R A N C I S C O V I L L A E S P E S A

Víctima de un remoto y fatal maleficio
la virtud rechazaste y despreciaste el vicio.
En una playa estéril terminó tu Odisea,

y, sin soplo de brisas y sin sombra de palma,
tu verso es una horca donde se tambalea
el pálido y sangriento cadáver de tu alma!

XI

VILLAMIL

Contra madera el fierro brutal se ensaña...
Uno contra mil ¿cómo lograr victoria?...
La sangre de sus venas su acero empaña....
Pero los claros timbres de nuestra historia

y el heroico recuerdo de tanta hazaña,
le gritan, desde el fondo de su memoria:
—¡En Santiago de Cuba morirá España,
pero sabrá, cual siempre, morir con gloria!—

FRANCISCO VILLAESPESA

Desoyendo cobardes intimaciones,
luchó con la entereza de aquel que sabe
que al borde del sepulcro la gloria espera....

Y entre las humaredas de los cañones,
mutilado y sangriento se hundió en su nave,
envuelto entre los pliegues de su bandera!

XII

NICOLAS RIVERO

A PEPÍN RIVERO.

Si enardece tu espíritu y tus venas inflama
la heroica sangre ibera, descúbrete, viajero;
y, arrodillado ante Don Nicolás Rivero,
en su tumba una lágrima de cariño derrama,

porque a los cuatro vientos aún pregona la Fama
que siempre, como un noble y antiguo caballero,
esgrimiendo su pluma cual si fuese un acero
combatió por su patria, por su Dios y su dama!

FRANCISCO VILLAESPESA

¡Descúbrete, y, postrado de rodillas, murmura
el voto más ferviente y la oración más pura,
que al pie de su sepulcro, como una ofrenda homérica,

está el león de España, rampante y orgulloso,
igual que un centinela, custodiando el reposo
del español más puro que ennobleció la América!

XIII.

A LA MEMORIA DE
ENRIQUE HERNANDEZ MIYARES

Don Quijote moderno, en cada andanza,
paladín visionario de alta idea,
despreciando la efímera presea
y el consejo vulgar de Sancho Panza.

Seguro en el broquel de tu esperanza,
rompiste siempre, en desigual pelea,
por la hermosura de tu Dulcinea,
tu último sueño y tu postrera lanza!

FRANCISCO VILLAESPEA

Y cuando el cielo le brindó reposo,
un soneto tus manos cincelaron,
como lápida eterna de su fosa....

¡Y tu soneto es el más fermoso
de todos los sonetos que cantaron
la fermosura de la más fermosa!

LA ESTRELLA SOLITARIA

AL DESCUBRIMIENTO
DEL BUSTO DE SU MAJESTAD CATOLICA
DON ALFONSO XIII,
DEL GRAN ESCULTOR MOISES DE HUERTA

Escultor, al conjuro de tus buriles,
en la materia heroica de los cañones,
se plasmaron los nobles trazos viriles
del augusto Monarca, que en sus blasones,

entre la pompa de áureos lirios sutiles,
ostenta, cual divinas constelaciones,
la gloria de sus torres y los perfiles,
rampantes y orgullosos de sus leones!...

F R A N C I S C O V I L L A E S P E S A

Escultor, aunque el bronce fiel te obedece,
y al milagro del arte dúctil ha hecho,
igual que cera virgen su dura entraña,

la mejor escultura de Alfonso Trece,
como en un relicario, dentro del pecho,
tallada en carne viva, la lleva España!....

CANTO A CUBA

AL DOCTOR RAMÓN A. CATALÁ.



I

¡ Salve, isla fragante,
isla de ensueño y de ilusión,
luminosa como el diamante,
y generosa y palpitante
como un inmenso corazón!

Isla de luz y de idealismo,
de dulce nombre de mujer;
oasis del romanticismo,
para embriagarse de heroísmo
o extenuarse de placer!...

FRANCISCO VILLAESPEA

De alma sonora de metal
como los versos de Zenea,
y melodiosa y sensual
cual la paloma que aletea
en las estrofas de Casal!...

¡Carne de fiebre y de pasión,
que musicalmente palpita
como a compás de una canción,
morena cual la Sulamita
en el Cantar de Salomón!...

Y tan fecunda en sus amores,
que en incesante germinar
trueca los páramos en flores,
y bajo el sol de sus amores
florece tierra, cielo y mar...

L A. E S T R E L L A. S O L I T A R I A

¡Isla poblada de sirenas,
siempre en Abril y siempre en flor
en cuyas fúlgidas arenas,
como en remansos de azucenas,
ancla sus naves el amor!...

Ese romántico pirata
de ojos de sombra y tez moruna,
que boga en góndolas de plata,
acordando su serenata
a los violines de la Luna!...

¡Para aromarte, isla hechicera,
en un milagro de arrebol,
toda su ardiente Primavera,
la mirra de su vida entera,
ante tus plantas quema el Sol,

FRANCISCO VILLAESPESA

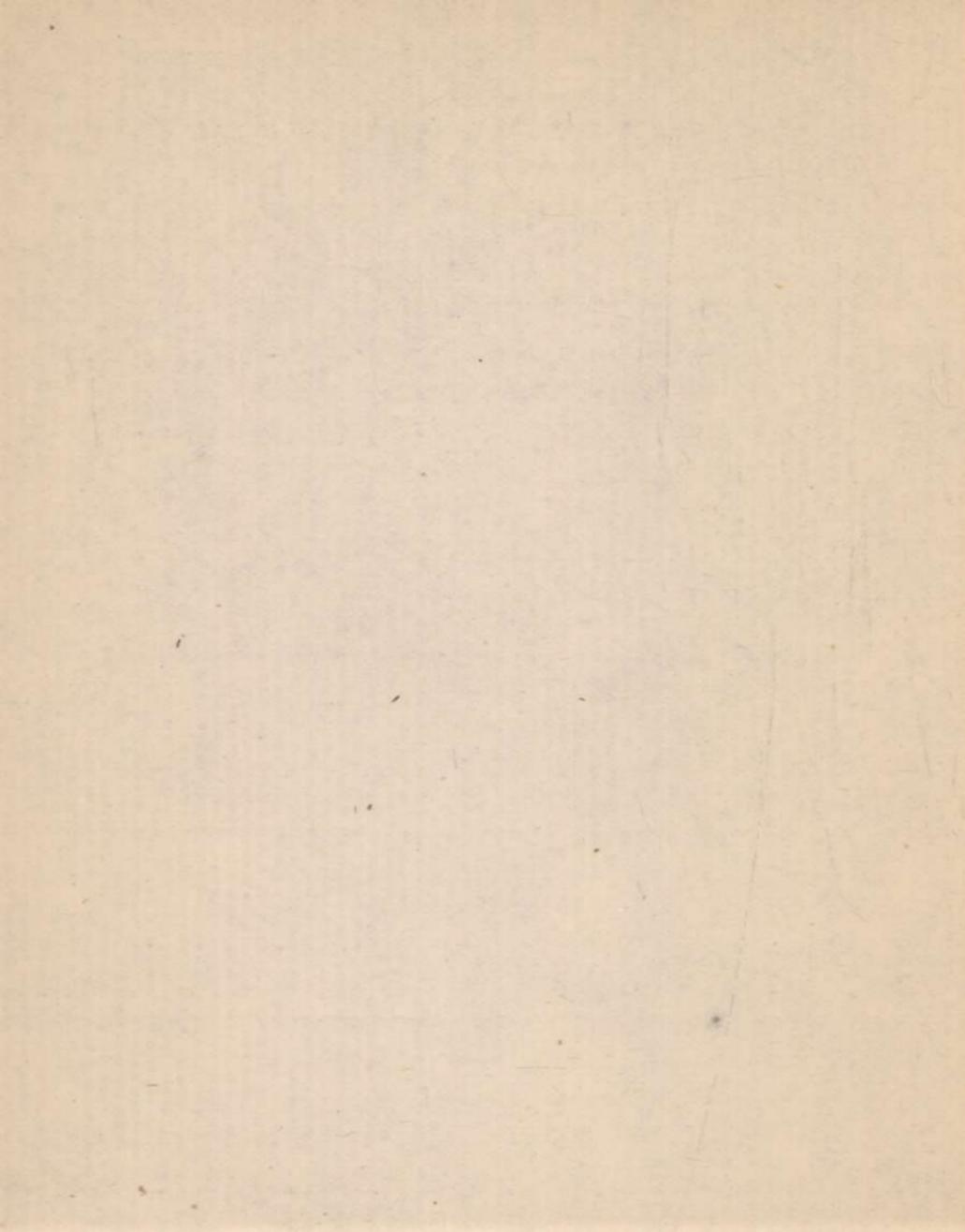
como un Sultán de barba cana,
que en holocausto a su sultana,
ofrenda, en áureos pebeteros,
la rosa azul de la mañana
y el resplandor de los luceros;

mientras, cerrando tus pestañas
y destilando en tus entrañas
todo el dulzor de su panal,
la brisa canta entre las cañas
del viejo bosque tropical;

y perlan trinos la floresta
que es de tu tálamo dosel,
y alegres, como en una fiesta,
las mariposas de la siesta
entre tus labios liban miel;

L A E S T R E L L A S O L I T A R I A

y en un sonoro suspirar,
con sus insomnes belfos blancos
que hace el amor espumear,
besan la gloria de tus flancos
los celos lúbricos del mar!...



LA ESTRELLA SOLITARIA

II

¡Isla del yambo y del laurel;
vástago heroico de esa raza
que alzó a los cielos su broquel,
para prender, como un joyel,
el mismo Sol en su coraza!...

¡Raza de altivos campeones,
la primogénita de Roma,
que ha dado a veintidós naciones,
con su fervor y su idioma
su épica sangre de leones!

FRANCISCO VILLAESPEA

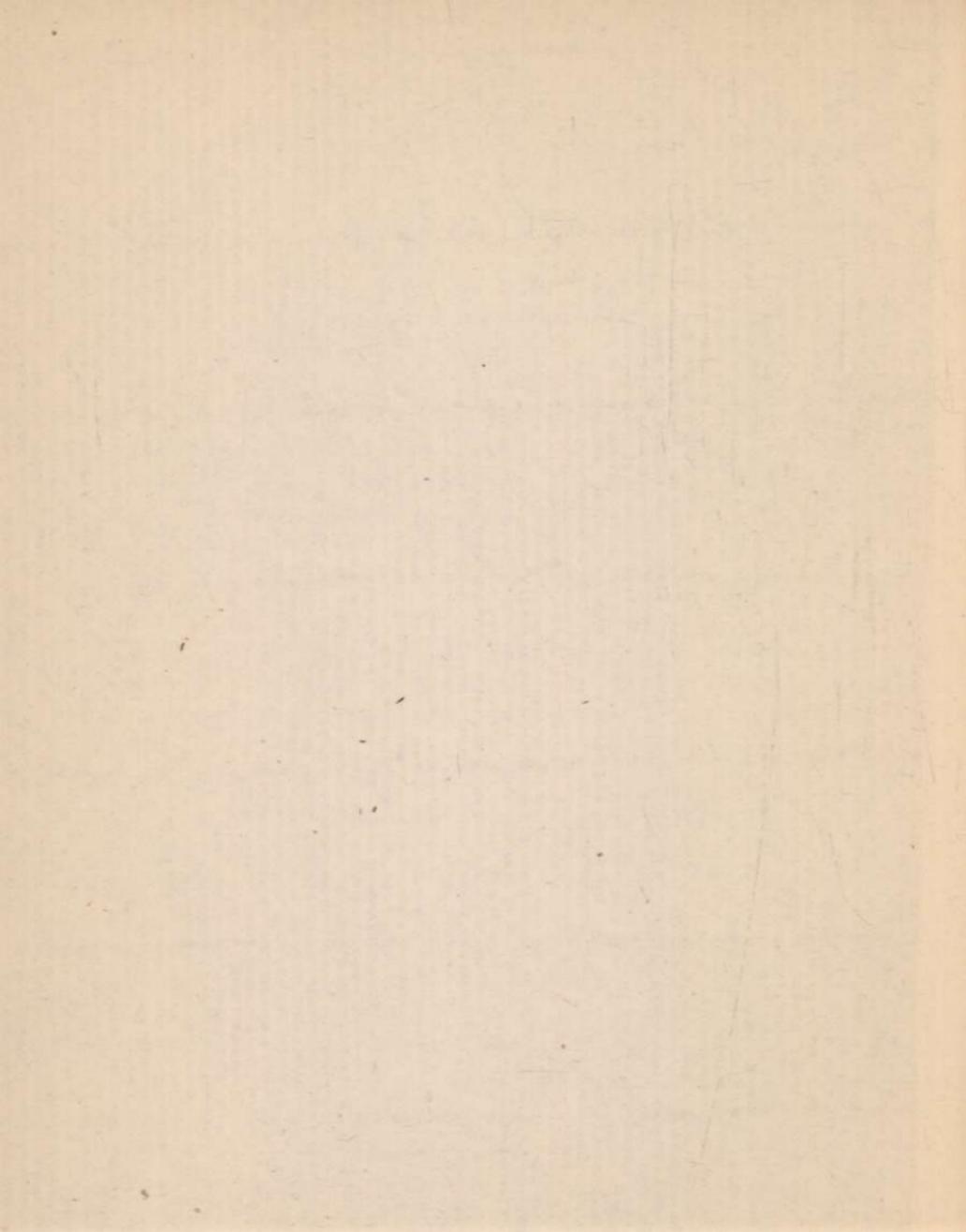
¡No hay en tu campo una amapola
ni en tu jardín un girasol,
a los que no preste arrebol
ese milagro de oro y sol
que es la inmortal sangre española!

¡Progenie de mi Andalucía;
en tu serrallo prisionera,
tu alma de fuego sintió un día
ansia de azul y de bandera,
y recordando que corría

sangre española por tus venas,
crispando tus manos morenas,
clamaste a España, con fervor:
—¡No quiero, madre, más cadenas
que las de rosas del Amor!—....

L A E S T R E L L A S O L I T A R I A

¡Y la leona, aun cuando herida,
alzando la testa florida,
rugió de orgullo maternal,
viéndote, Cuba, dar la vida
en aras de un santo ideal!...



L A E S T R E L L A S O L I T A R I A

III

¡Isla gloriosa y prodigiosa,
cómo no amarte, si me llenas
de sol el alma tenebrosa;
si de mis hijas por las venas
corre tu sangre generosa!...

¡Cómo no amarte eternamente,
si tu perfume y tu fulgor,
toda la gloria de tu ambiente,
como el sediento en una fuente,
bebí en los labios del amor!...

FRANCISCO VILLAESPEA

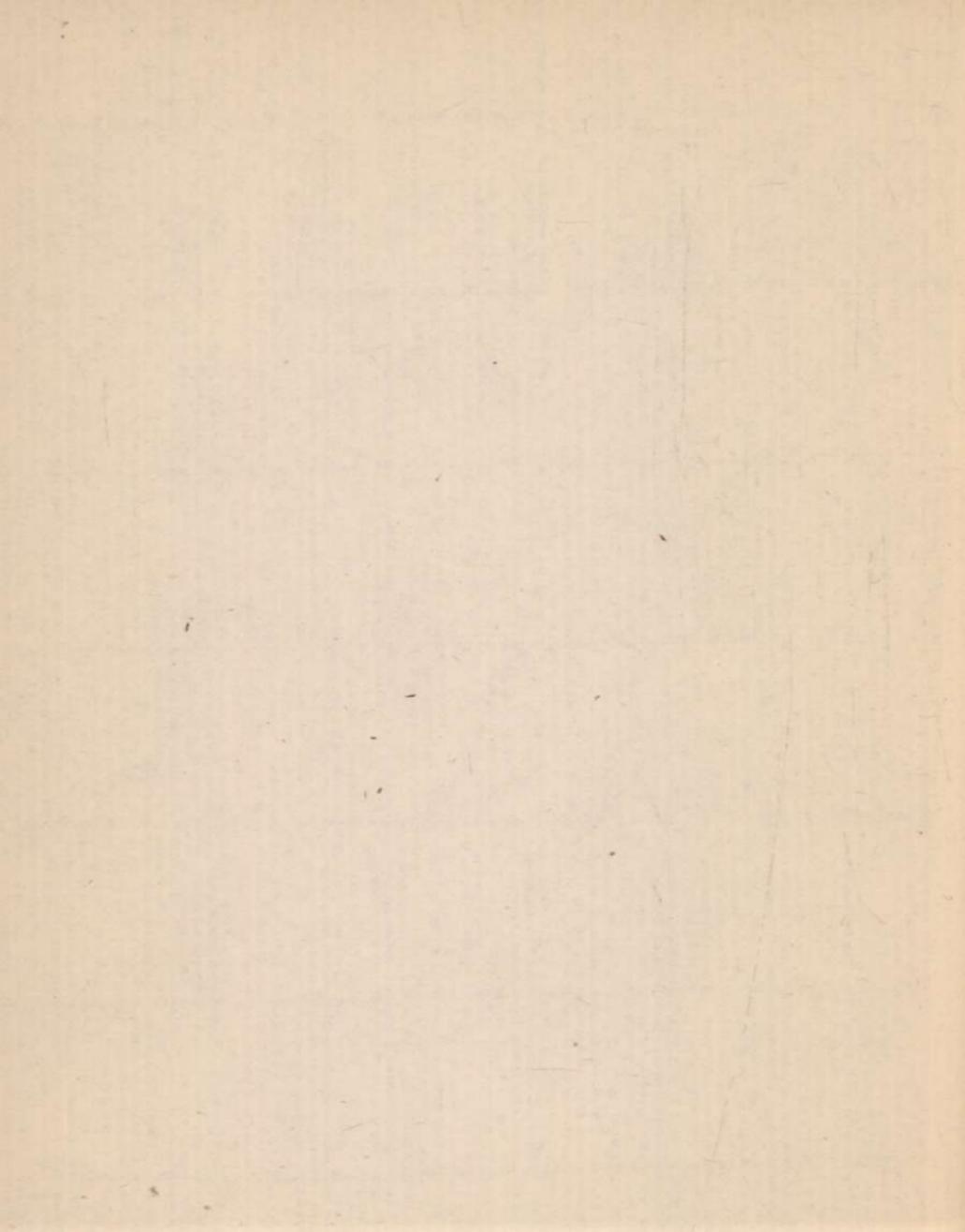
¡Cómo no amarte, isla encantada,
leyenda náutica y dorada,
si en mis nostalgias, desde niño,
fija en las olas la mirada,
vivió soñando mi cariño

con el espejo de tus mares,
con tus pinceles y tus liras,
tus verdes bosques seculares,
con el áirón de tus palmares
y el sollozar de tus guajiras!...

¡Cómo no amarte, si te enojas
de luz, de ensueño y de poesía;
si eres paz, gracia y alegría,
y en el mirar de tus criollas
crepita el sol de Andalucía!...

L A E S T R È L L A S O L I T A R I A

¡Oh, perla lírica de Ofir,
cómo no amarte, si Dios quiso
que al fin te viese sonreír,
y el que te vió puede decir:
—¡Yo he contemplado el Paraíso!...



LA ESTRELLA SOLITARIA

IV

¡Ciñe a tu sien, isla sonora,
el noble casco de metal;
templa de nuevo tu ideal,
y bajo el palio de la aurora,
como bajo un arco triunfal,

tiende a los vientos tu bandera,
y en una eterna primavera
prosigue tu ruta de luz,
la Fe al timón de tu galera
y en el mástil más alto la Cruz!...

FRANCISCO VILLAESPESA

¡Tu proa al azul encamina;
y acrisole tu lírica hazaña
el blasón de tu stirpe divina,
la flor de la raza latina,
la sangre gloriosa de España!...

Sobre tu férrea carabela,
tu nuevo escudo, altiva embraza,
y sobre el mar Caribe vela,
como un armado centinela,
por los destinos de tu raza!

¡Navega hacia la eternidad!...
¡No temas a la adversidad,
que decir Cuba es cual decir
riqueza, paz, fertilidad,
amor, trabajo y porvenir!....

L A E S T R E L L A S O L I T A R I A

V

¡Oh verde Isla fabulosa,
que en perpetuo florecer
te abres, como una blanca rosa
sobre un purpúreo amanecer!...
¡Oh, clara estrella, milagrosa,

que de la aurora entre los velos
o al resplandor plenilunar,
contempla el nauta fulgurar,
bajo el zafiro de los cielos,
en el jardín azul del mar!...

FRANCISCO VILLAESPESA

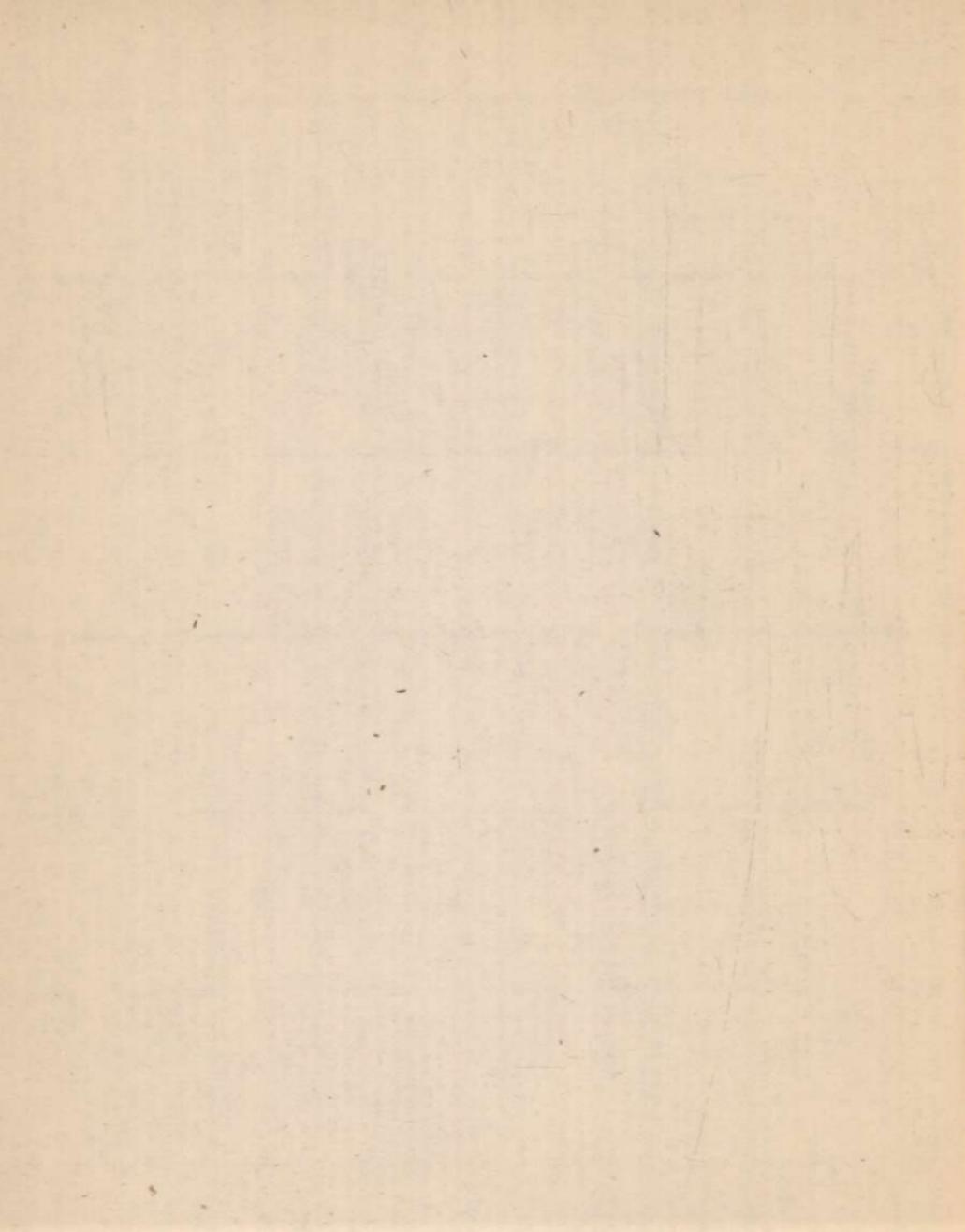
Sigue brillando como brillas
sobre el azul de las Antillas,
lírica estrella del amor;
y hasta los altos cielos sube,
sin que el reflejo de una nube
nuble tu claro resplandor!

¡Asciende siempre en tu carrera
como la luz de una plegaria;
y antes de verte fulgurar
sobre el azul de otra bandera,
¡húndete, estrella solitaria,
como una lágrima en el mar!...

VI

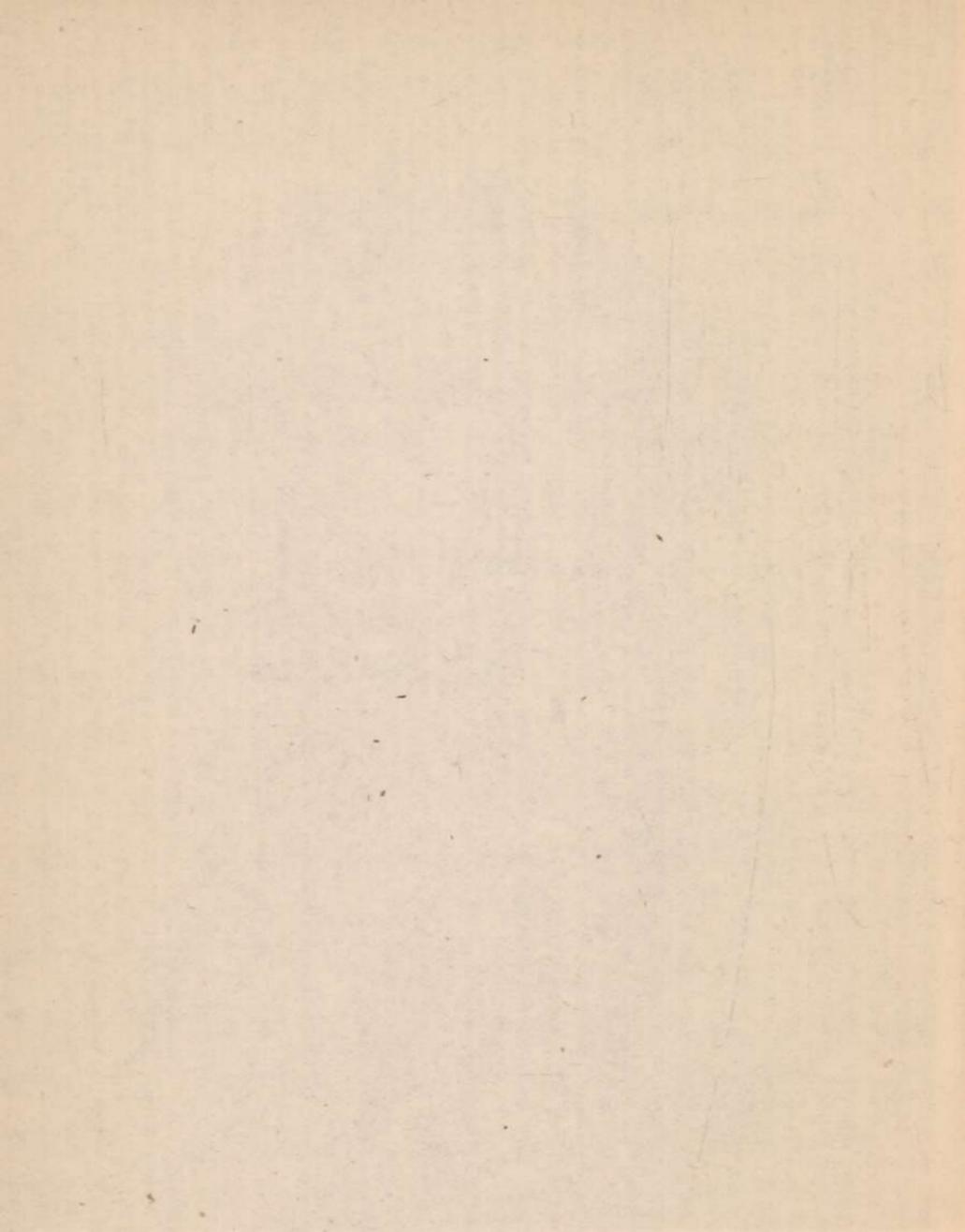
¡ Por los misterios de la historia
sigue tu noble trayectoria,
Isla de ensueño y de piedad,
enamorada de la gloria
y amante de la libertad!...

¡ Clava en los cielos tu trofeo;
y que siempre fulguren en tí
la espada heroica de Maceo
y el pensamiento de Martí!...



DOÑA GUIOMAR

A DON EMILIO BACARDÍ.



LA ESTRELLA SOLITARIA

Ojos de sombra, labios de claveles;
escultura pagana que atesora
gracia andaluza, mansedumbre mora,
y un alma toda fuego y toda mieles!

Suenan sus risas como cascabeles;
mofa al altivo, con el triste llora,
y es en la noche del dolor aurora
que derrocha la luz de sus pinceles!

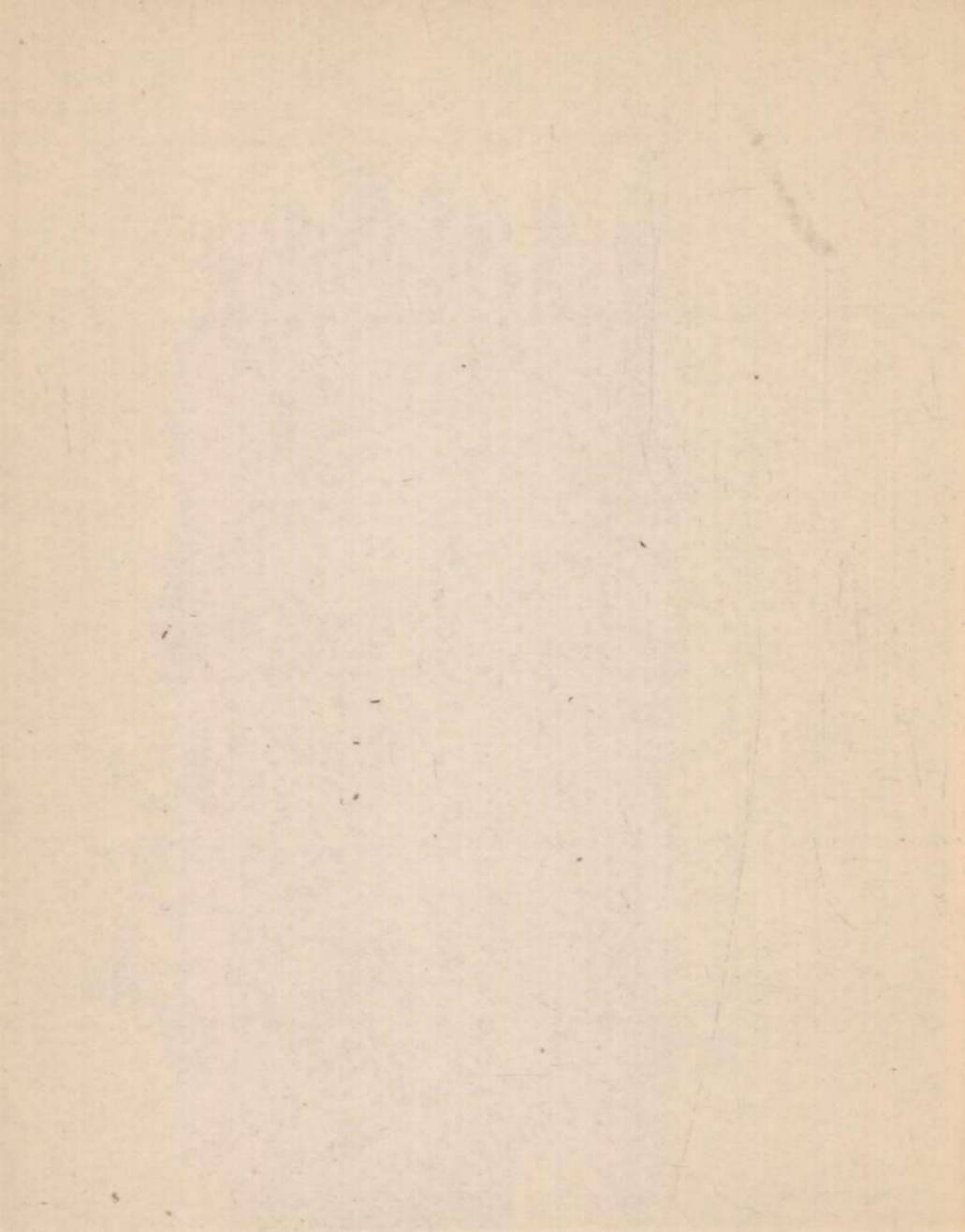
FRANCISCO VILLAESPEA

Florece, para el indio, en cada senda,
la blanca rosa de su amor fecundo...
¡Tal es Doña Guiomar, en la leyenda

que tu pluma castiza desarrolla!
¡Y de aquella andaluza, vino al mundo,
para alegrarlo, la primer criolla!

EL MAL LADRON

ANTE UN BUSTO DE MIMÍ BACARDÍ.



L A E S T R E L L A S O L I T A R I A

¿De qué hosca pesadilla se ha escapado
esa faz, tan salvajemente fiera,
que reclama las llamas de la hoguera
o el palo de la horca?... ¿Qué pecado

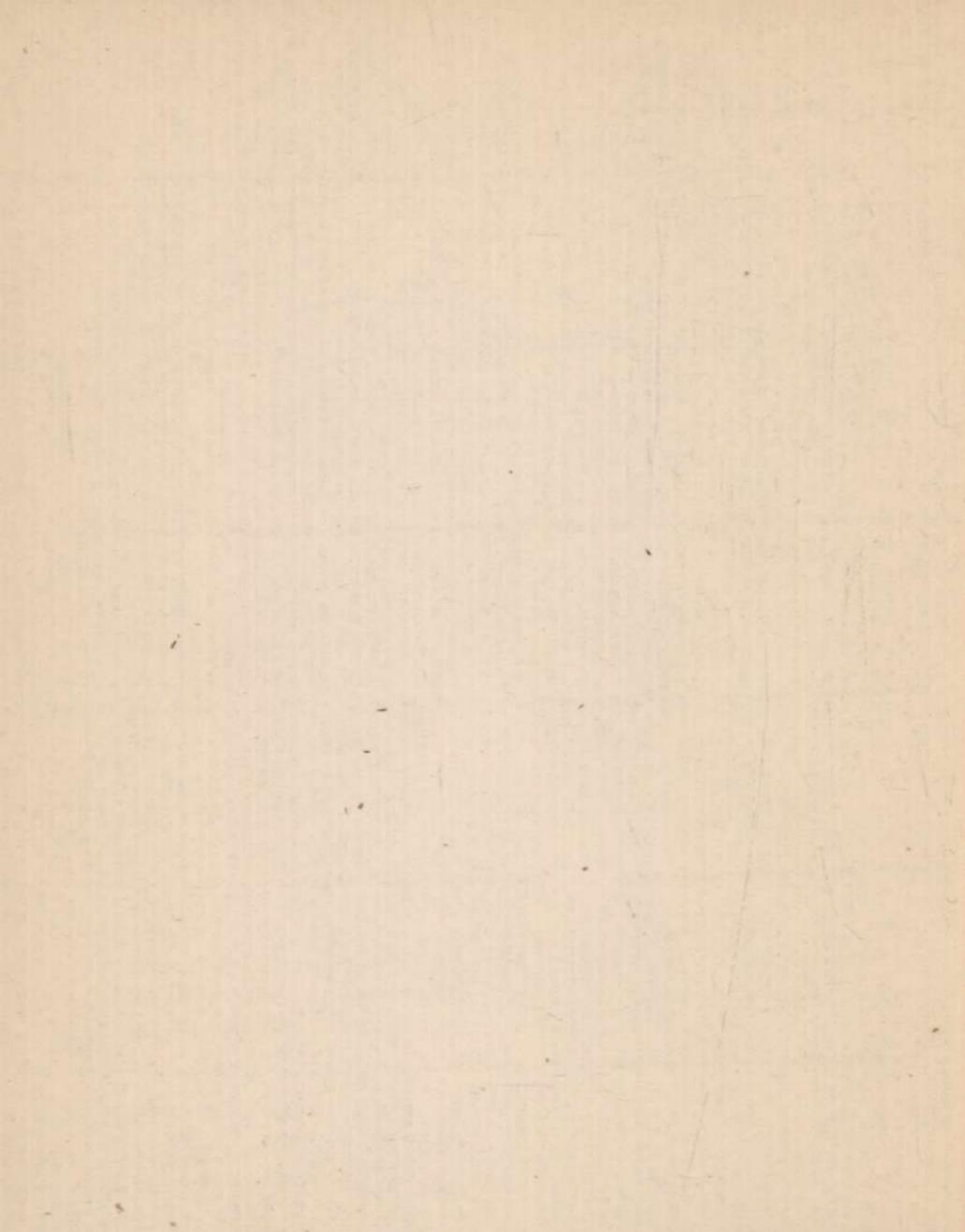
monstruoso de sangre, ha dilatado
esa nariz de fauno en Primavera?...
¿Qué ansia de destrucción, qué ardiente espera
las rudas cuerdas de ese cuello ha hinchado?....

FRANCISCO VILLAESPESA

Aúlla lujuria su mudez... Eriza
su pelambre una angustia delirante;
su gesto hiera y su mirar profana....

¡Y parece que, aullando, se eterniza,
en la mueca bestial de su semblante
todo el rencor de la barbarie humana!

PORTICOS



LA ESTRELLA SOLITARIA

I

A UN POETA.

Tu juventud frenética y bravía
de aguilucho real y tigre joven,
es la tempestuosa sinfonía
de una quimera heroica de Beethoven.

Deja que, decadentes, su agonía
almas de eunucos en las liras troven
y, en ebúrneo triclino, a la poesía
el beso estéril impotentes roben.

F R A N C I S C O V I L L A E S P E S A

Amas las tempestades populares,
y desgreñas al viento tus cantares
cuando el tumulto popular culmina

y aplausos baten las sangrientas manos,
viendo rodar cabezas de tiranos
en la justicia de la guillotina.

LA ESTRELLA SOLITARIA

II

A MENÉNDEZ ROQUE.

Viste tu arte con tus propias galas,
e igual que el ruiseñor trina tu celo,
y ese canto tristísimo que exhalas
transforma en himno de inmortal consuelo,

y de casco y de lanza, como Palas,
que te levanten, en glorioso vuelo,
el Amor y el Ensueño, esas dos alas
que en el barro mortal nos prendió el cielo!....

FRANCISCO VILLAESPEA

Solo, a la nieve de la cumbre asciende;
y lo más puro del azul desprende
para envolver tu espíritu, y triunfante,

sobre el silencio helado de la cima,
cristaliza tu vida en una rima
y eterniza tu alma en un diamante!

Habana, 5 de septiembre de 1919.

LA ESTRELLA SOLITARIA

III

A ARTURO DORESTE.

Oye tu alma en el silencio augusto,
y sus vagos susurros interpreta
con rima fácil y con ritmo justo,
y sé a la par tu esfinge y tu poeta!....

Sin solemne ademán ni gesto adusto
procura el oro de tu propia veta,
y en él esculpe sin cesar tu busto,
en la paz de tu cámara secreta!....

F R A N C I S C O V I L L A E S P E S A

Que no haya gesto en tí que no responda
a una emoción muy íntima y muy honda...
Canta a la rosa y a la espina, pero

cántalos como carne de tí mismo....
Tiende un puente de luz en cada abismo
Y en cada tempestad pon un lucero!....

Habana, 5 de septiembre de 1919.

LA ESTRELLA SOLITARIA

IV

A PAULINO G. BÁEZ.

Tierra estéril no existe para el poeta... El mismo desierto estalla en flores, si arroja en las arenas el germen fecundante de su amor o sus penas o enciende sus divinas lámparas de espejismo.

Con la maravillosa piedad de su optimismo en guirnaldas de rosas transforma las cadenas, hace surgir del fango blancura de azucenas, y puentes de esperanzas tiende sobre el abismo.

F R A N C I S C O V I L L A E S P E S A

Prosigue derramando, divino mensajero,
sementerías de auroras en tu oscuro sendero....
¡No te preocupen cardos, ni temas las ortigas,

porque en el propio Ensueño de tu carne se encierra
el Sembrador que esparce la simiente, y la tierra
que convierte los granos en milagros de espigas!...

LA ESTRELLA SOLITARIA

V

A REINALDO ESPARZA MARTÍNEZ.

Para que en tu lírica plenitud resaltes,
la fugaz retórica del pájaro, olvida,
y en tu propia alma cristaliza esmaltes,
y eterniza en mármol, si sufres, tu herida!

Jamás a la cita del Ensueño faltes,
ni abandones nunca tu senda florida;
y lanza tus rimas, como gerifaltes,
sobre las palomas blancas de la Vida!

F R A N C I S C O V I L L A E S P E S A

Tu maravillosa juventud sonora
pula bajo el arco triunfal de la aurora;
y en los entusiasmos de tu ardiente anhelo

canta los enigmas que el azul encierra,
¡pero aunque tus ojos claves en el Cielo,
que siempre se arraigue tu planta a la Tierra!

Habana, 28 de agosto de 1919.

LA ESTRELLA SOLITARIA

VI

A LEONCIO ESPINOSA.

Leoncio: tus poemas de melancolía
me despiertan una tristeza lejana...
¡Surge de mi tumba mi vieja poesía,
y a esperarme vuelve tras de la ventana,

mientras en las cumbres se desangra el día,
y el dolor del angelus llora la campana!...
¡Tu musa es hermana de la musa mía,
y en la voz, y en todo, recuerda a su hermana!...

FRANCISCO VILLAESPEA

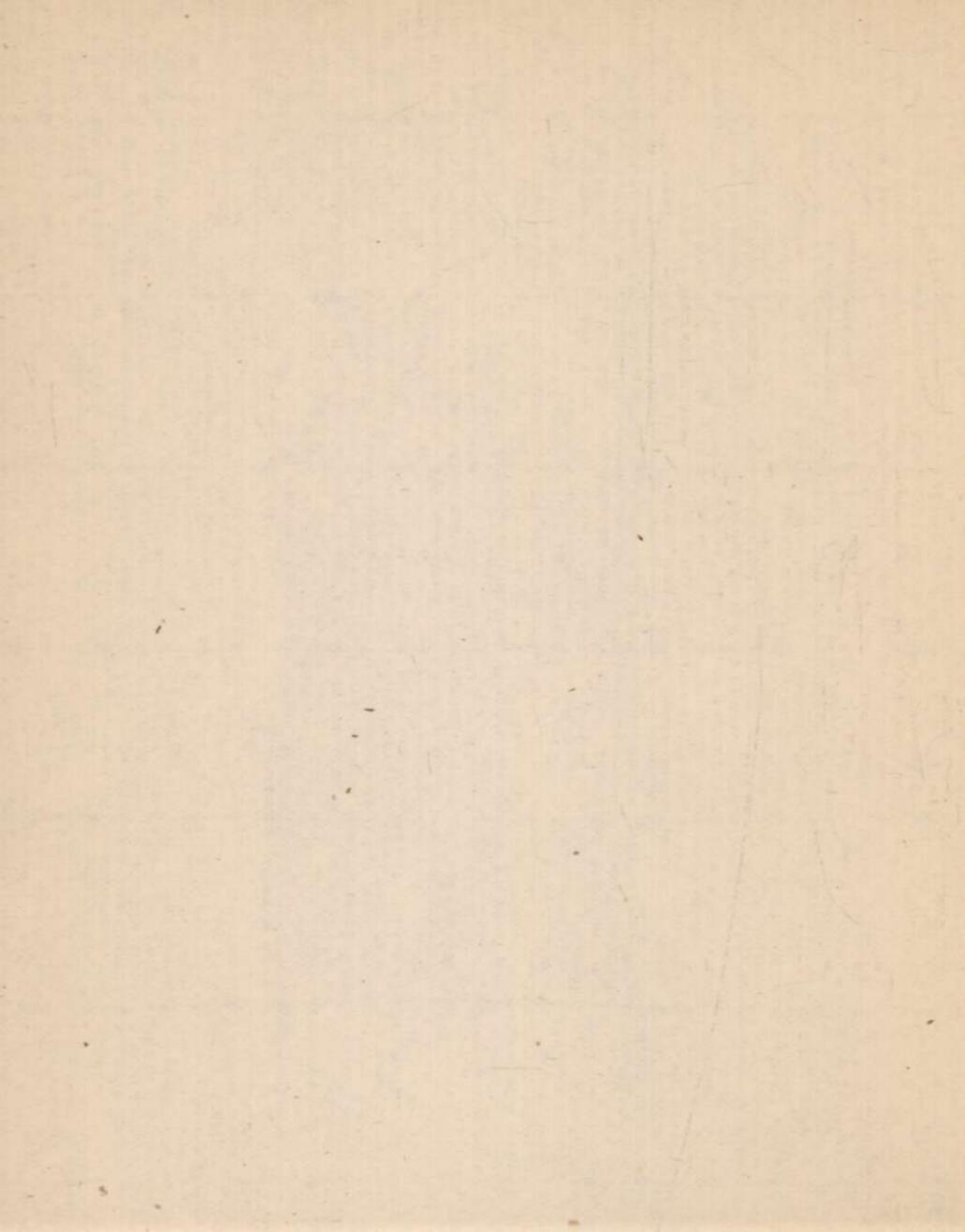
¡Hermano poeta, lírico romero:
igual que un sonámbulo sigue tu sendero,
sin temor a zarpas, dientes ni breñales,

que inmortales rastros dejarán tus huellas...
¡y de tus heridas brotarán rosales,
y de tus dolores surgirán estrellas!

Habana: 21 de agosto de 1919.

CANTO A SANTIAGO DE CUBA

A JOAQUÍN ARISTIGUETA.



I

¡Adiós, ciudad prodigiosa *
de incomparable hermosura,
que cual la reina de un cuento
oriental, tu pompa augusta
adormeces en la hamaca,
en ese lecho de plumas
que abanicán los palmares
y los céfiros columbian;

mientras, celosos, los cielos,
sobre tus formas desnudas
tienden sus chales celestes,
bordando tu regia túnica
con los oros de sus soles
y la plata de sus lunas,
coronándote de estrellas
y ciñéndote de púrpura;
y el mar, por calzar tus plantas,
sus claras ondas azula,
y zafiros trueca en perlas
y perlas trueca en espumas,
y tembloroso a tu oído
con voz muy queda murmura:
— ¡ Si Cuba es la flor de América,
Santiago es la flor de Cuba !

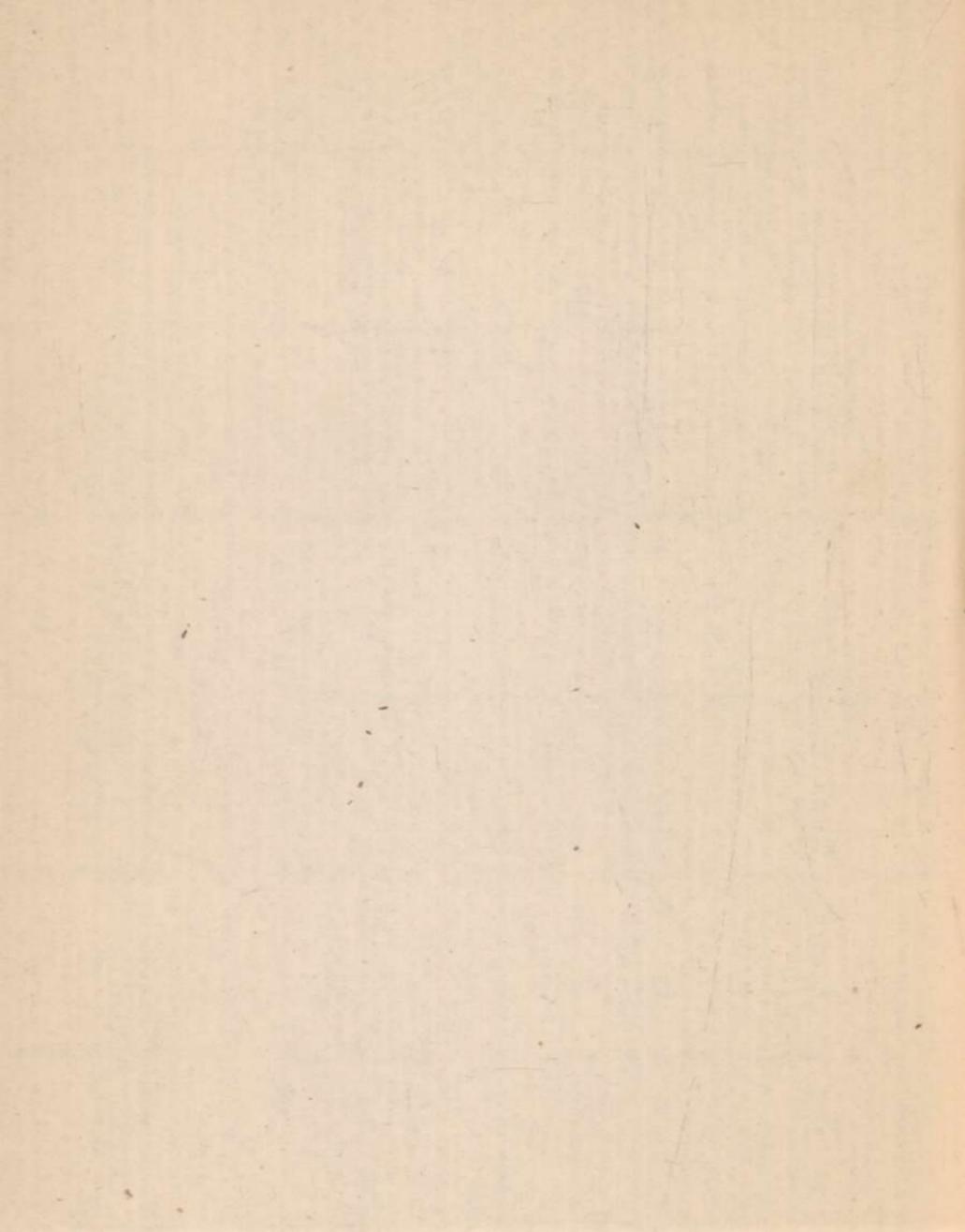
II

¡Adiós, ciudad de leyendas,
de heroismos y aventuras,
por cuyas calles de ensueño
aún me parece que cruzan,
tintinantes las espuelas
y sonando la armadura,
aquellas sombras heroicas
que en su epopeya fecunda

hicieron surgir un mundo
desconocido en la bruma!...
Reviven noches de fábula:
aquel de mirada dura
y obscuro jubón de raso,
que en la sombra se arrebuja
es Don Diego de Velázquez;
y el de gentil apostura
que al pié de una celosía
muestra su manto de púrpura,
es Porcalbe; y aquel otro
que ostenta la investidura
de Alcalde, es Hernán Cortés;
y el fraile de hosca capucha
que lleva un niño en sus brazos,
es las Casas, luz que alumbra
la noche de la Conquista
con iris de luces fúlgidas!...

L A E S T R E L L A S O L I T A R I A

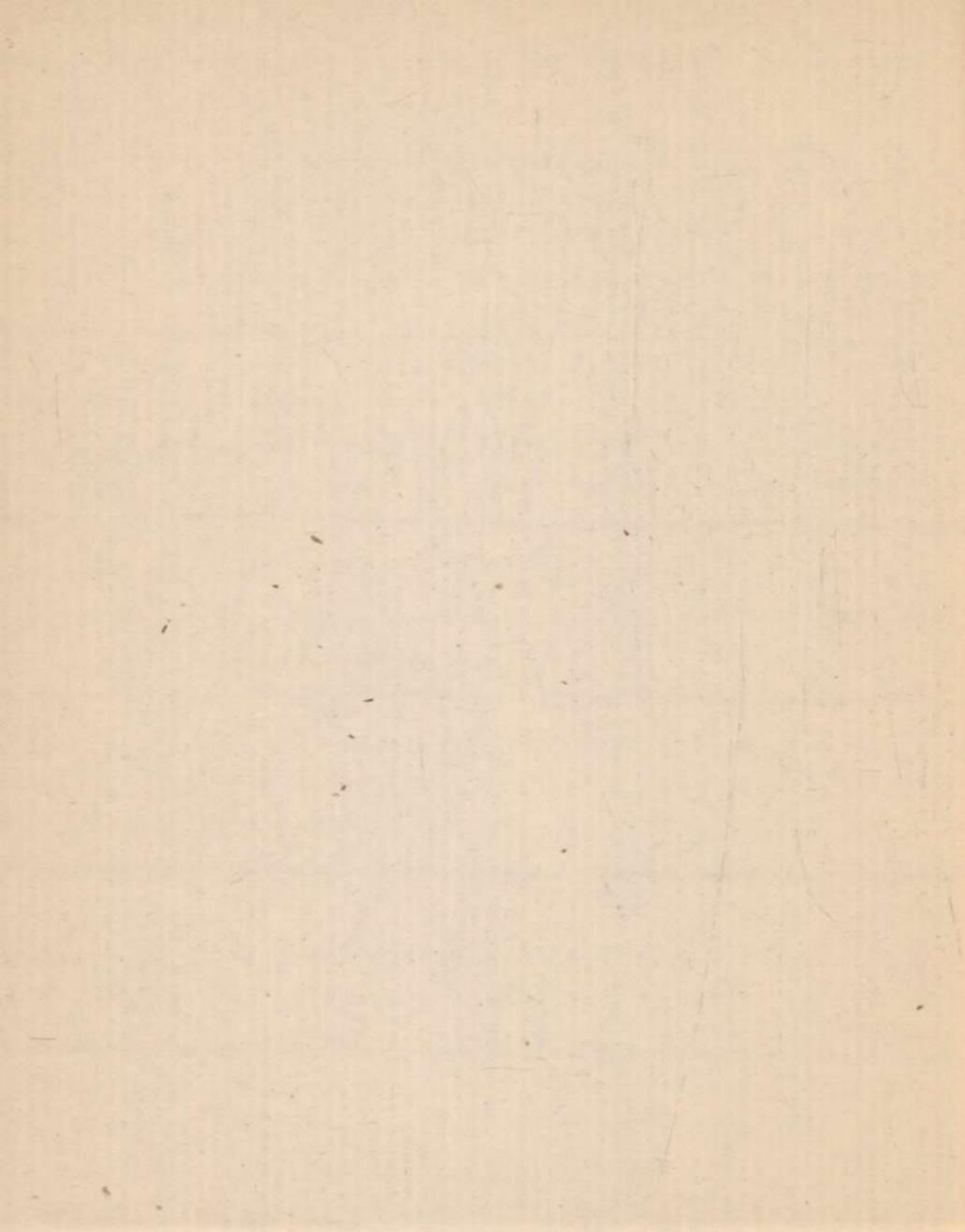
Suenan voces y estocadas;
y en la soledad nocturna
al pié de una celosía
gime de amor una guzla:
—Si Cuba es la flor de América,
Santiago es la flor de Cuba!



LA ESTRELLA SOLITARIA

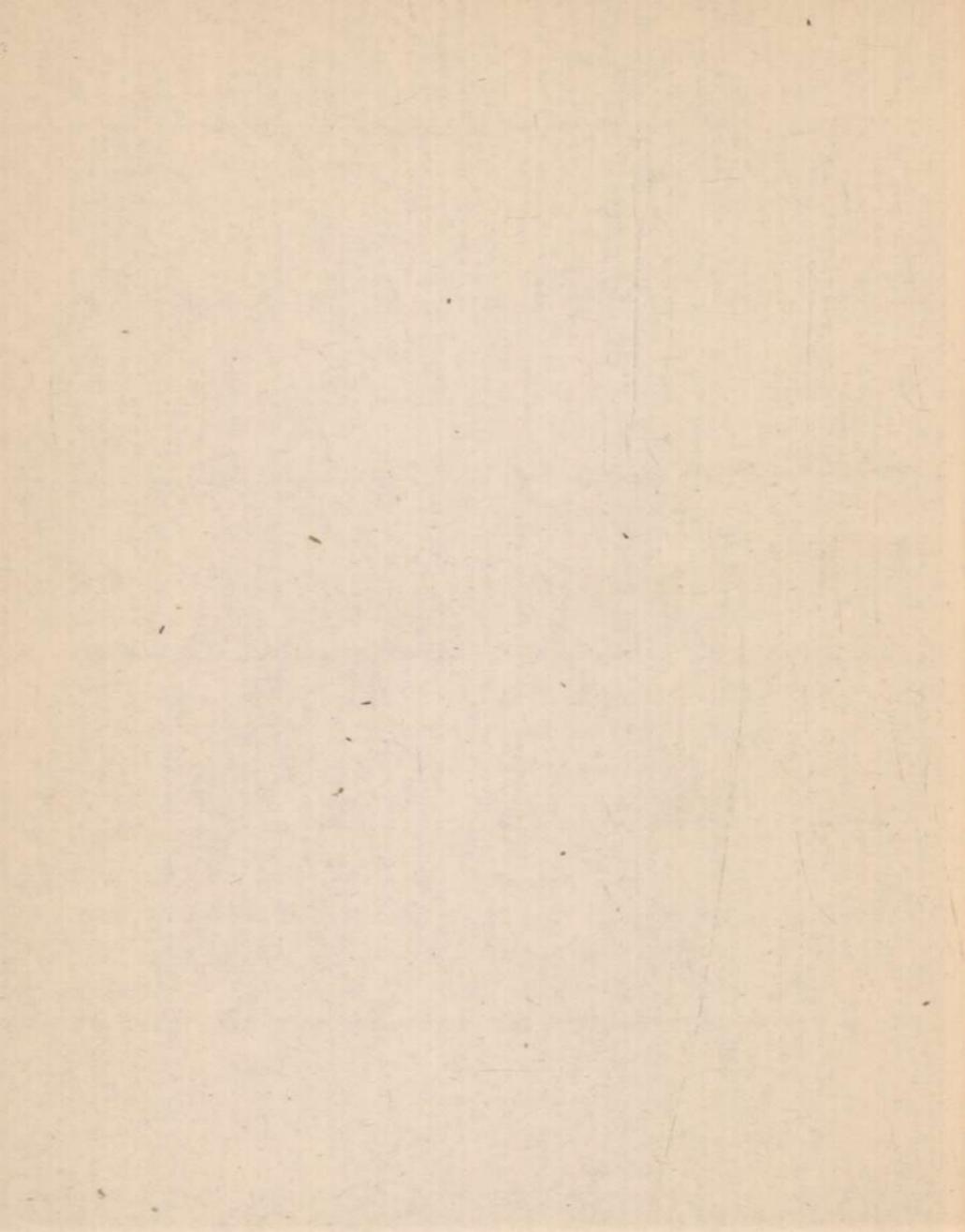
III

¡Adiós, ciudad de oro y hierro,
Esparta de la República,
la primera en el peligro
y en el desastre la última!....
Tú eres la estrella de plata
que con su fulgor alumbra
el crepúsculo de sangre
de la bandera de Cuba!



NUESTRA RAZA

AL EXMO. MARQUÉS DE DOSFUENTES.



L A E S T R E L L A S O L I T A R I A

¡Marqués, tú sí que eres la gloriosa campana
de la raza, que toca a somatén; el faro
que en las sombras presentes muestra el seguro y claro
puerto donde las naves han de arribar mañana!....

Tú sí que te has nutrido con la invencible y fuerte
médula de leones de nuestra Madre Iberia,
resucitando en medio de la actual miseria
las pompas de un pasado vencedor de la Muerte!...

F R A N C I S C O V I L L A E S P E S A

Por eso, porque tienes el corazón de acero
de los maravillosos héroes del Romancero,
y usas airón con plumas y te ciñes la cota,

y aún muestras, como escudo, un sol en tu coraza,
yo te ofrezco, homenaje de admiración devota,
los cuatro gerifaltes de este canto a la raza!...

LA ESTRELLA SOLITARIA

I

En ocho heroicos siglos de guerras se ha forjado
tu espíritu indomable, ¡oh, raza de metal!,
de oro y de acero, como ese damasquinado
que prodiga en sus forjas Toledo, la Imperial!...

¡De oro y de sangre, como tu pendón gualdo y grana!...
¡Las dos razas más fuertes labraron tu blasón!...
¡Tu estirpe es luz y es gloria, pues la Loba Romana
amamantó en sus ubres tu Arábigo León!....

FRANCISCO VILLAESPESA

Fanática y heroica, después de cruenta guerra,
clavaste tu cruz sobre el globo de la Tierra,
dejando en todas partes tus inmortales rastros....

Y, hundiendo tus corceles, en el remoto mar,
con la espada desnuda señalaste a los astros,
como diciendo al cielo:—¿Hay más que conquistar...?

LA ESTRELLA SOLITARIA

II

¿Hay más que conquistar?... Y en tu imperial corona
brillaron los diamantes de las constelaciones;
la Cruz del Sur fué puño de luz en tu tizona,
y el Sol prendió sus oros por siempre en tus pendones!

¡Nutriste con tus senos fecundos de matrona
de gloria y de heroísmo, a veintidós naciones!...
¡Y hoy, al rugir materno de la vieja leona
responden los rugidos de veintidós leones!...

F R A N C I S C O V I L L A E S P E S A

A veintidós naciones tu alma pródiga ha dado,
con la sangre heredada y el lenguaje heredado,
el fulgor de tus artes y la prez de tu historia...

¡Y ellas, de tí aprendieron a domar a la suerte,
a derrochar la vida y a despreciar la muerte,
por dos bellos ensueños: el Honor y la Gloria!

III

Ahora tus paladines gloriosos y bizarros,
la flor de tus altivos y heroicos capitanes,
no se llaman Balboas, Corteses ni Pizarros,
sino son Benaventes, Blascos y Valle-Inclanes,

que en la maravillosa pompa de sus galeras,
donde tiene el ensueño su divino estandarte,
por mares infinitos de infinitas quimeras
conquistan nuevos mundos de emoción y de arte!....

FRANCISCO VILLAESPEÑA

Y aunque de las antiguas panoplias herrumbrosas
ahora inmóviles penden las espadas gloriosas
que a la Tierra impusieron tu bandera y tu Dios,

¡aun te basta y te sobra, para ser inmortal,
con la sabia y austera figura de Cajal,
y la gloria pèrenne de un Apóstol: Galdós!

LA ESTRELLA SOLITARIA

IV

¡Españoles de Cuba, proseguid vuestra senda,
y a la antigua leyenda del mandoble y del tajo,
imponed los prestigios de la nueva leyenda,
de la nueva leyenda de la paz y el frabajo!

¡Siga ardiendo la fragua gloriosa del pasado,
y que vibre el martillo sobre el yunque sonoro:
mas en vez de la espada, que se forje el arado
que transforma los campos en ensueños de oro!

F R A N C I S C O V I L L A E S P E S A

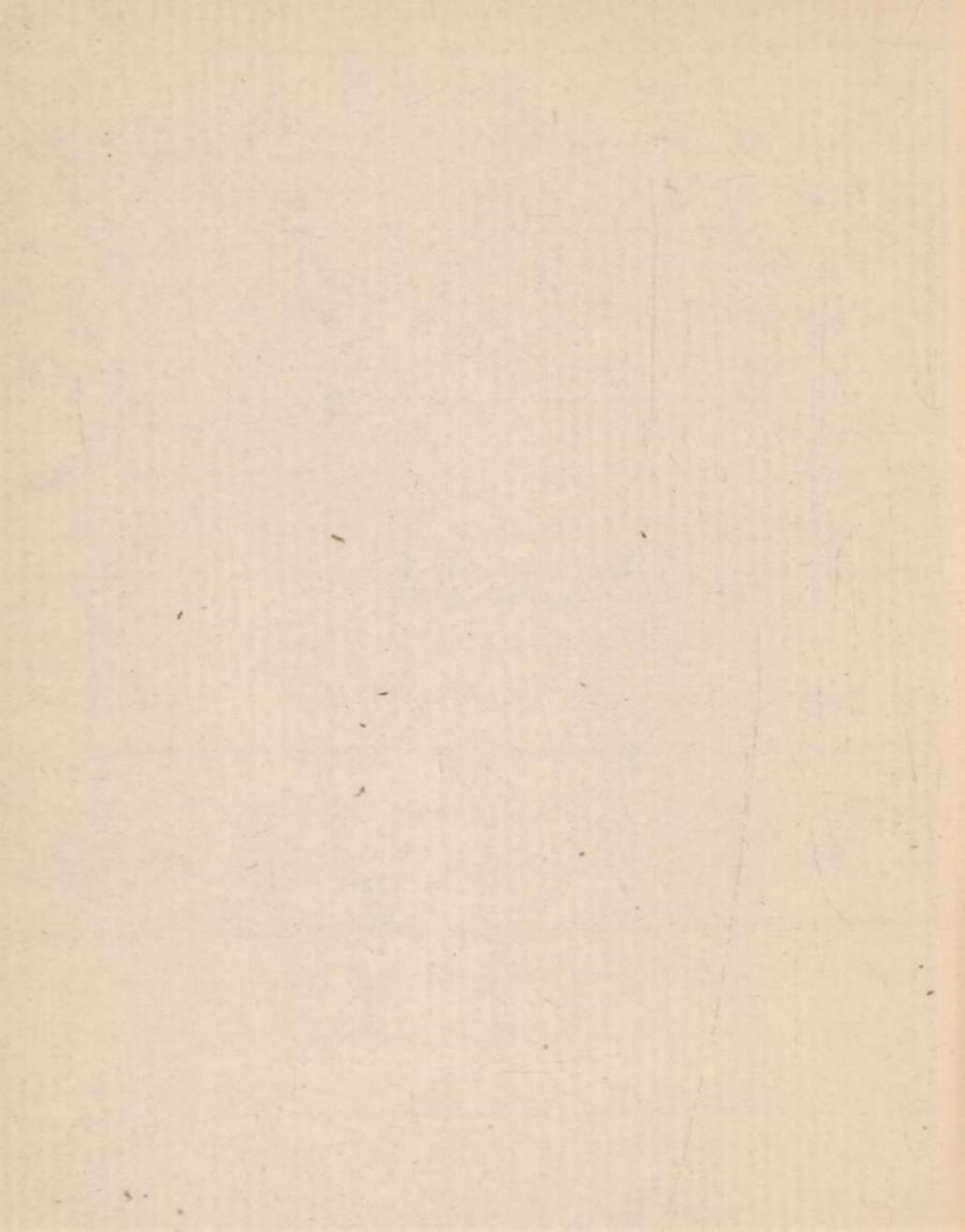
¡Proseguid laborando, sin descanso, españoles,
hasta fundir, por siempre, en los nuevos crisoles
que os ofrece esta tierra prodigiosa y quimérica,

todo el oro y el hierro que nuestra raza entraña!...

¡Luchando por España, glorificáis a América!...

¡Luchando por América, glorificáis a España!....

A UNA CUBANA



LA ESTRELLA SOLITARIA

ORIENTAL

I

Más que ese traje sombrío
de altiva dama cristiana,
tu languidez de Sultana,
pide, para su atavío,

el prestigio iridiscente
y las pompas imperiales
de las sedas, de los chales,
y de los velos de Oriente.

FRANCISCO VILLAESPESA

Y en lugar de esa mansión,
de un lujo tan actual,
reclama, la ostentación
de tu belleza oriental,

el fasto afilegranado
de encantamiento que alhaja
la fábula del dorado
Mirador de Lindaraja!

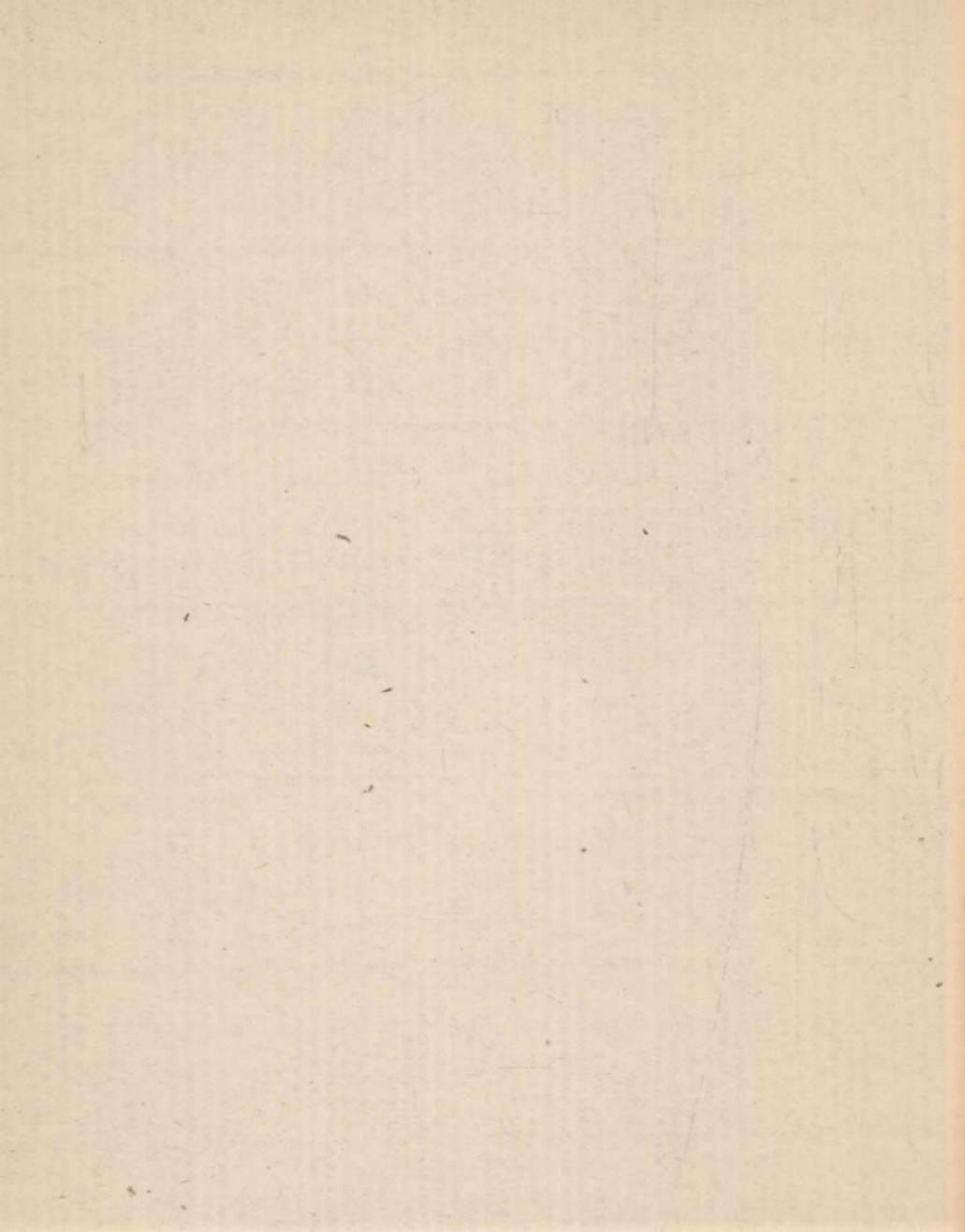
¡Oh, negros ojos ardientes
por cuya altiva mirada,
hubieran roto su espada
mis gloriosos ascendientes;

aquellos nobles galanes
que atravesaron ufanos
los desiertos africanos
en sus rudos alazanes,

LA ESTRELLA SOLITARIA

para labrar su morada,
cual joyel de maravilla,
en los huertos de Sevilla
y en las vegas de Granada;

y, que al par, en sus pasiones
fueron amantes y fieros....
¡Para la guerra, leones;
y para el amor, corderos!



L A E S T R E L L A S O L I T A R I A

I I

Si en aquella época hubieras
embalsamado la brisa
con tus frescas primaveras,
para obtener tu sonrisa

y hacer de tus gustos leyes,
Almanzor, ante tus plantas
trajera por las gargantas
encadenados, cien reyes!...

FRANCISCO VILLAESPEÑA

Para alumbrar el florido
misterio de tus jardines,
tu baño y tus camarines,
también hubiese traído,

en su amorosa ansiedad,
las campanas musicales
de todas las catedrales
que tiene la cristiandad!....

Y Abderramán, por beber,
la embriaguez de tus suspiros,
mandara, al punto, tejer
con perlas y con zafiros,

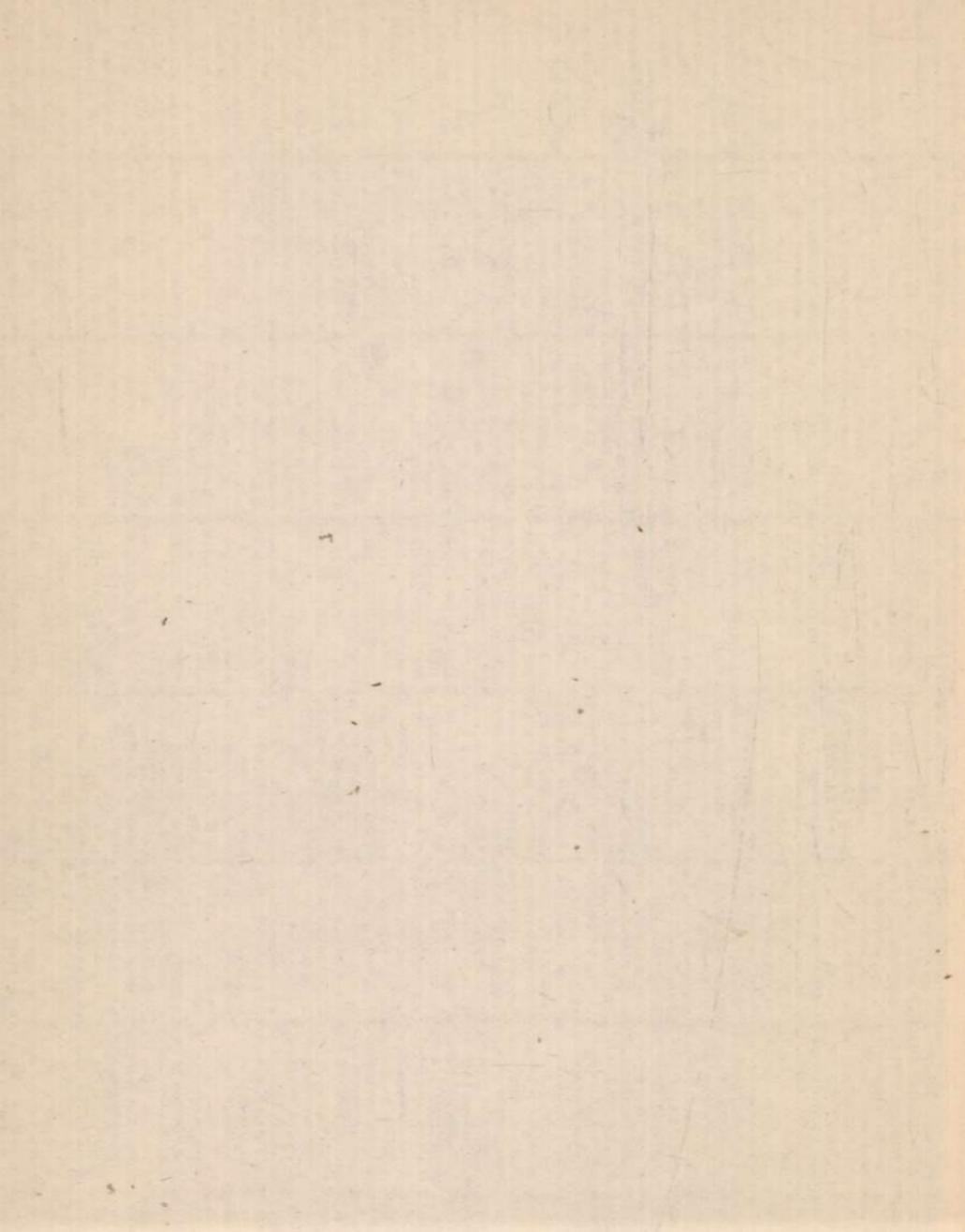
con topacios y rubíes,
con aljófares y flores,
alcázar, cuyos primores
envidiasen las huríes;

L A E S T R E L L A S O L I T A R I A

y en tu honor también alzara,
para tus esparcimientos,
una ciudad de portentos,
como Medina Zahara!...

Y Almotamid, el cantor
más dulce y apasionado
de la gloria y del amor,
también hubiese loado

el perfume de violeta
de tu juventud florida,
en la más bella Kasida,
de la lengua del Profeta!...



LA ESTRELLA SOLITARIA

III

¡Oh, si a mi negro destino
un hada brindar pudiera
la lámpara de Aladino,
yo a tu belleza ofreciera

en un alarde bizarro
más suntuosidad, más oro
que arrastra, claro y sonoro,
en sus arenas, el Darro!...

FRANCISCO VILLAESPEÑA

Con las luces siderales
y el resplandor de la Luna,
para tu frente moruna,
tejera cien almazales,

tan livianos y ligeros,
cual la brisa que desata
las campanillas de plata
de los blancos jazmineros!

Ajorcas y brazaletes,
pectorales y cintillos,
largos collares y aretes,
pulseras, cintas y anillos,

que envolviesen tus primores,
como en fúlgidos poemas,
en un triunfo de fulgores
y en un incendio de gemas,

L A E S T R E L L A S O L I T A R I A

para que sobre el sonoro
mosaico del pavimento,
tu más leve movimiento
fuese música de oro!...

Mas ya que no tengo nada,
y que brindarte no puedo
ni un cigarral en Toledo,
ni un alcázar en Granada

deja que mi fantasía
teja, en su lírico empeño,
entre cármenes de ensueño,
alhambras de pedrería,

para que en sus camarines
de encajes y filigrana,
se adormezca, entre cojines,
tu languidez de sultana,

FRANCISCO VILLAESPESA

paladeando las mieles
embriagantes y olorosas
de los nardos y las rosas,
el jazmín y los claveles;

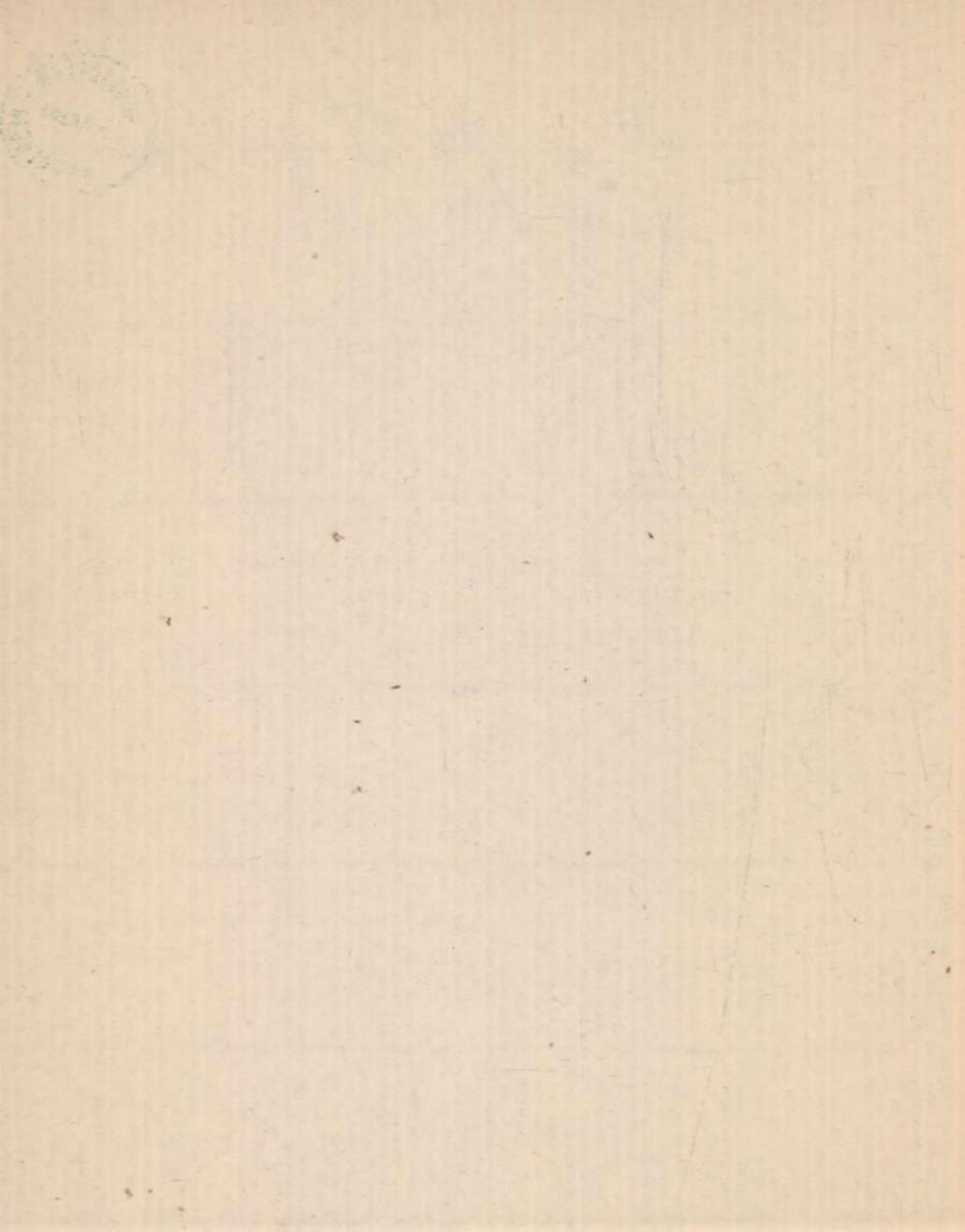
sintiendo, bajo tu mano
blanca como una azucena,
encreparse la melena
de algún león africano,

y escuchando los dolientes
deshojamientos de amores,
que lloran los surtidores,
sobre el mármol de las fuentes,

mientras, cual negros guardianes,
mis versos velan la entrada,
desnuda la hoja acerada
de sus curvos yatárganes;

L A . E S T R E L L A S O L I T A R I A

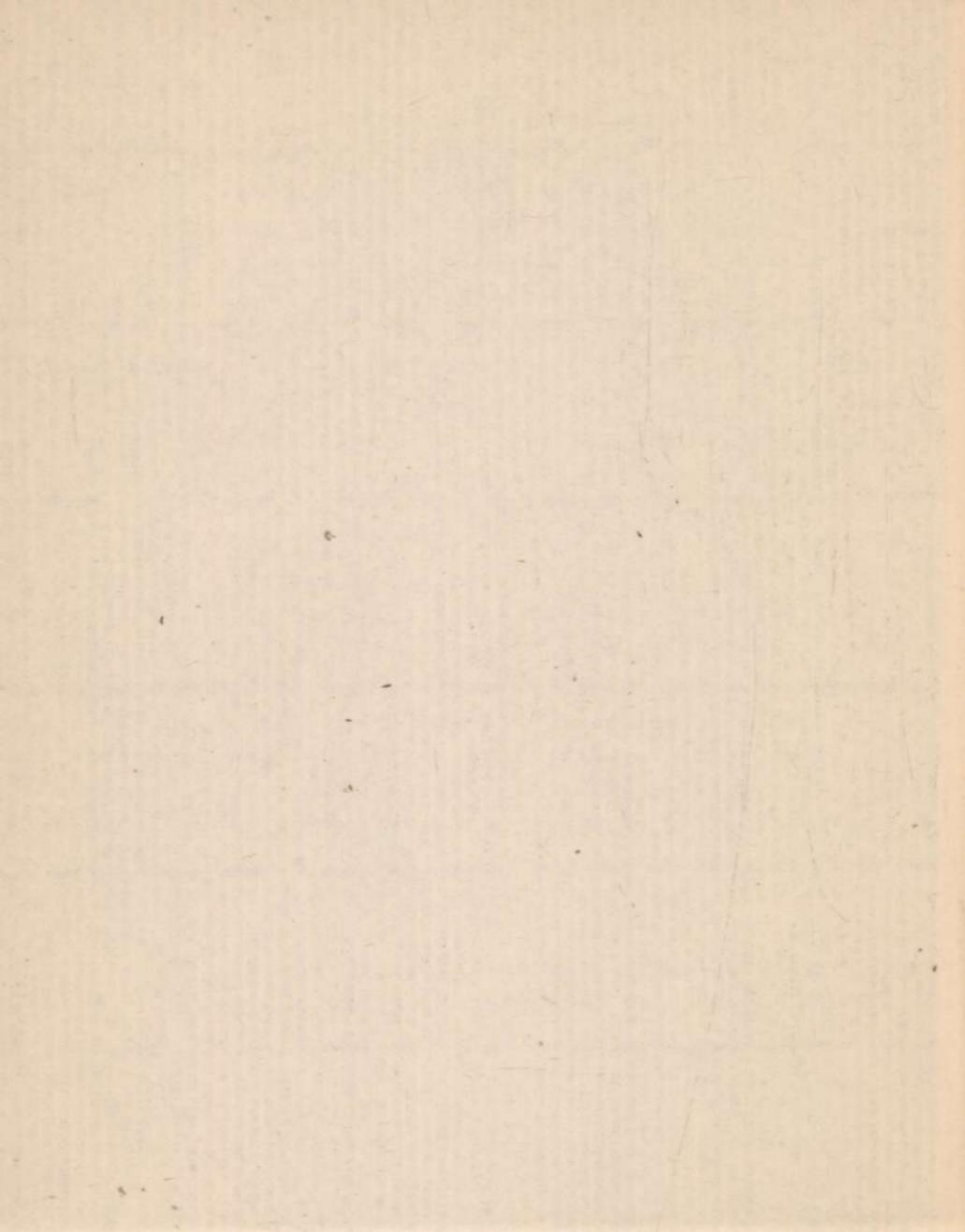
y para darte el perfume
de sus cantos más sinceros,
mi corazón se consume
en tus áureos pebeteros!...





MIS HEROINAS

A PRUDENCIA GRIFFELL.



LA ESTRELLA SOLITARIA

I

LA LEONA DE CASTILLA

Cuando tiembla en la garra de tu mano,
la última carta de tu amor postrero,
palidece en tu rostro plañidero .
toda la angustia del dolor humano.

Y al increpar, tu acento soberano,
en los arranques de su orgullo fiero,
tiene timbres al par de oro y de acero,
como un damasquinado toledano.

F R A N C I S C O V I L L A E S P E S A

Tu enlutada nobleza ostenta el sello
de aquellas damas que pintó Coello....
El sol de España en tu pupila brilla,

y, al rugir tus amores o tu pena,
toda el alma indomable de Castilla
se hace sierpes de espanto en tu melena!...

LA ESTRELLA SOLITARIA

II

ZAHARA

Nunca alegró el silencio fugitivo,
cuando a la Alhambra primavera enflora,
un ruiseñor más dulce que el que llora
en los encajes de tu voz cautivo!....

Para escucharte, el surtidor furtivo,
suspende, en perlas, su canción sonora,
la media luna se detiene, y, dora
el bordado ajimez del mármol vivo!....

FRANCISCO VILLAESPEA

¡Ay, si pudiera el alma de Granada,
en bronce de mujer ser encarnada,
tú sola su grandeza encarnarías,

pues sabes, en tus trágicos anhelos,
como sus bellas hijas de otros días,
morir de amores y matar de celos!...

LA ESTRELLA SOLITARIA

III.

ROSAURA

En la regia soberbia de tu porte
el sueño azul de tu mirada fiera
es una fugitiva primavera
sobre un helado amanecer del Norte.

A tu presencia, en íntimo transporte,
muestra el temor su máscara de cera,
y palidecen, bajo su visera,
los más bravos guerreros de la Corte!....

FRANCISCO VILLAESPEA

Infanta, olvida la real corona
que tu rencor de víbora ambiciona,
y despliega en tus torres tu estandarte,

pues puso Dios, sobre tus sienes bellas,
una corona mágica de estrellas,
como soberbia emperatriz del Arte!...

LA ESTRELLA SOLITARIA

IV

DONA MARIA DE PADILLA

Tu adolescencia suspirando amores
al más fiero monarca castellano,
es niño que conduce de la mano
un hambriento león cautivo en flores.

Al cantar a Sevilla, los rumores,
de tu acento nostálgico y lejano,
soñamos con un huerto sevillano,
de claveles, de luna y ruiseñores!...

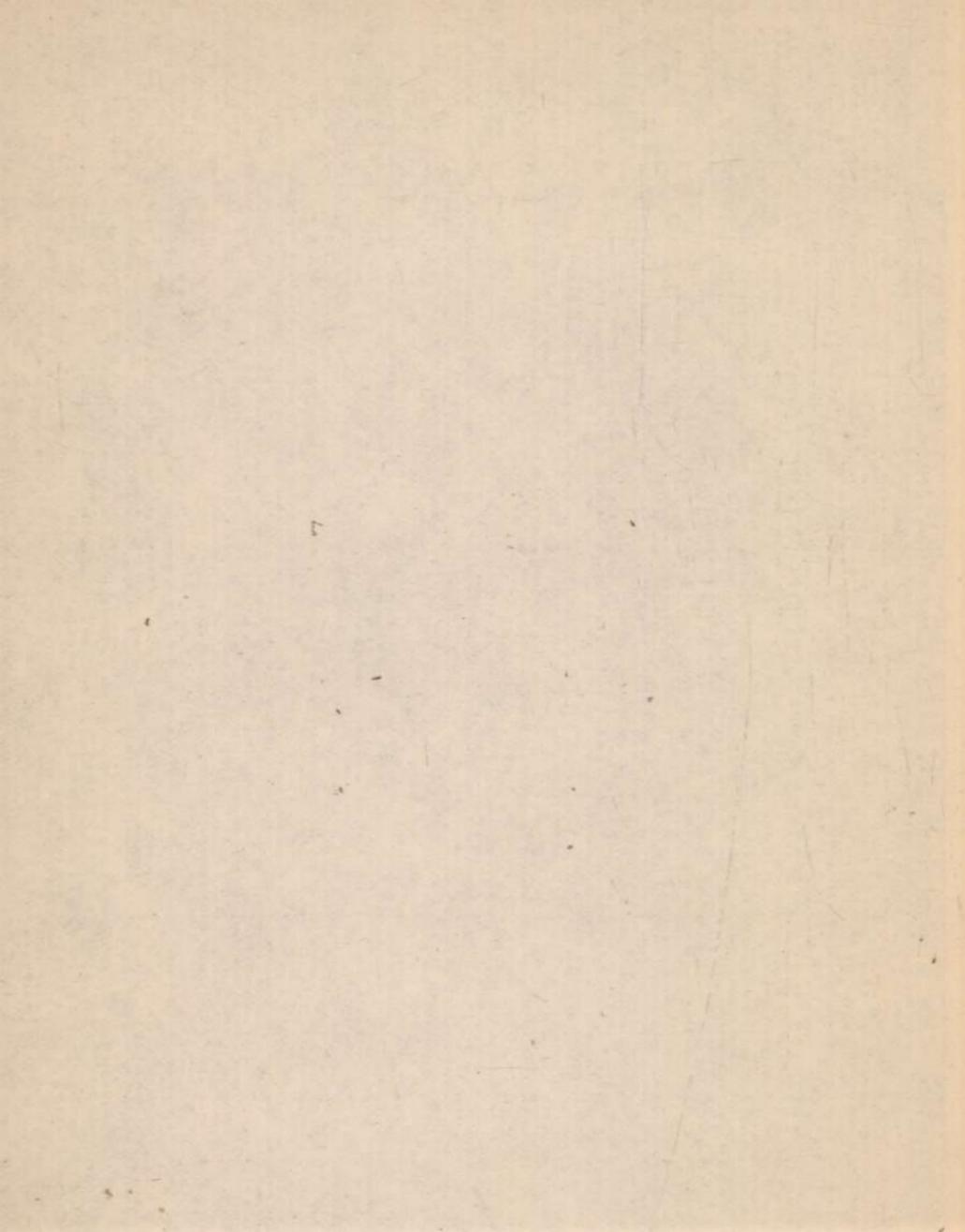
F R A N C I S C O V I L L A E S P E S A

Alma de sacrificios desbordante,
por ahorrar una lágrima a tu amante,
toda la vida sonriente dieras!....

Y por sendas de crímenes, gallarda,
caminas tras Don Pedro, cual si fueras
el luminoso Arcángel de su Guarda!....

FIN

INDICE



INDICE

	Págs.
Privilegio de publicación	4
Autorización del autor	5
Prólogo	9

LA ESTRELLA SOLITARIA

A la musa de las musas	27
----------------------------------	----

LAPIDAS :

I.—Juan Clemente Zenea	41
II.—Gertrudis Gómez de Avellaneda	43
III.—José María Heredia	45
IV.—Juanita Borrero	47

	Págs.
V.—Carlos Pío Uhrbach	49
VI.—José Martí	51
VII.—Gabriel de la Concepción ("Plácido")	53
VIII.—Julián del Casal	55
IX.—Jesús Castellanos	57
X.—René López	59
XI.—Villamil	61
XII.—Nicolás Rivero	63
XIII.—A la memoria de Enrique Hernández Mi- yares	65
Al descubrimiento del busto de Su Majestad Cató- lica, Don Alfonso XIII	67
CANTO A CUBA.	69
DOÑA GUIOMAR	91
EL MAL LADRÓN.	95
PÓRTICOS	99
CANTO A SANTIAGO DE CUBA.	113
NUESTRA RAZA	123
A UNA CUBANA	135
MIS HEROÍNAS:	
I.—La leona de Castilla	153
II.—Zahara.	155
III.—Rosaura	157
IV.—Doña María de Padilla.	159

COLECCION "IBERIA"

OBRAS PUBLICADAS:

(INÉDITAS)

VILLAESPESA.—Los Conquistadores.

„ Tierra de encanto y maravilla.

„ El encanto de la Alhambra.

„ La estrella solitaria.

A 4 BOLIVARES EJEMPLAR

EN PRENSA :

E. RAMIREZ ANGEL.—La flor de los años.

Contamos con otras obras ofrecidas por E. Zamacois, José Francés, Emilio Carrere, Andrés González Blanco y Marciano Zurita.

6000

1000
feet.

Rows

- AN
- ALM
- P1
- LE1

EDICIONES "VICTORIA"
MANRIQUE & RAMIREZ ANGEL
CARACAS APARTADO 344



POESIA

Francisco Villaespesa:

TIERRA DE ENCANTO Y MARAVILLA
EL ENCANTO DE LA ALHAMBRA
LOS CONQUISTADORES

E. Ramírez Angel:

LA FLOR DE LOS AÑOS

Andrés Bloy Blanco:

TIERRAS QUE ME OYERON

Sergio Medina:

CICARRAS DEL TRÓPICO

Guillermo Austria:

CENIZAS DE EMOCIÓN

NOVELA

L. M. Urbaneja Achelpohl:

EN ESTE PAÍS!

Ramón Hurtado:

CHARCOS Y ESTRELLAS

Julio Rosales:

LA ROMÁNTICA AVENTURA

J. R. Pocaterra:

TIERRA DEL SOL AMADA